COMPENDIO DE ESCRITOS SOBRE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO



Viceministerio de Desarrollo Industrial



Juan T. Monegro Juan Temístocles Montás Miguel Palmers Carlos M. Gratereaux



ÍNDICE

1.	Demos paso a un desarrollo productivo basado en calidad, competitivo, inclusivo y sostenible.	7
_		,
2.	Sobre el desarrollo industrial dominicano en los últimos 25 años: Crecimiento, empleo, productividad.	15
2		
٥.	Sobre la estructura productiva y dinámica exportadora de la industria manufacturera de la República Dominicana.	25
	ia muusti la manutacturei a ue la Republica Dominicana.	25
4.	Dime qué produces, cómo, y te diré si vendes.	37
5.	La industria del Turismo: Prosperidad, inclusión, sostenibilidad.	49
6.	Oportunidades y desafíos del desempeño exportador.	57
7	Infraestructura y logística: Apuntando al desarrollo	
, .	competitivo dominicano.	67
8.	1er Diálogo de Política Industrial.	79
9.	2do Diálogo de Política Industrial.	85
10	. Contenido IMAE e IMAM:	
	Cómo leer estos índices de actividad económica?	95

ACRÓNIMOS

ACP Países de África, El Caribe y El Pacífico

AIRD Asociación de Industrias de la República Dominicana

APPRI Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversión **ASONAHORES** Asociación de Hoteles y Turismo de la República Dominicana

BCRD Banco Central de la República Dominicana

BID Banco Interamericano de Desarrollo

BM Banco Mundial

CARICOM Grupo de Países de la Comunidad del Caribe

CEI-RD Centro de Exportación e Inversión de la República Dominicana

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CIIU Clasificación Industrial Internacional Uniforme
CNZFE Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación

DGA Dirección General de Aduanas

DR-CAFTA Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos,

Centroamérica y República Dominicana

END Estrategia Nacional de Desarrollo
EPA Acuerdo de Asociación Económica
FMI Fondo Monetario Internacional
I+D+I Investigación, desarrollo e innovación

IED Inversión Extranjera Directa
IHH Índice de Herfindahl e Hirschman
IMAE Índice Mensual de Actividad Económica
IMAM Índice Mensual de Actividad Manufacturera

MIC Ministerio de Industria y Comercio

MICM Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes

MICM+IA Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes más Instituciones Adscritas

OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OMC Organización Mundial del Comercio
OMT Organización Mundial de Turismo
ONU Organización de las Naciones Unidas

PD Países Desarrollados
PE Países Emergentes
PED Países En Desarrollo
PIB Producto Interno Bruto

PMI Índice de Gerentes de Compras (Purchasing Manager Index, siglas en inglés)

PROINDUSTRIA Centro de Desarrollo y Competitividad Industrial

RD-EXPORTA Feria Multisectorial de Exportación de la República Dominicana

RDOM República Dominicana

TICS Tecnologías de la Información y la Comunicaciones
TLCAN El Tratado de Libre Comercio de América del Norte

UE Unión Europea

UNCTAD Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

USA Estados Unidos de América

VDI Viceministerio de Desarrollo Industrial

ZFE Zonas Francas de Exportación



DEMOS PASO A UN DESARROLLO PRODUCTIVO BASADO EN CALIDAD, COMPETITIVO, INCLUSIVO Y SOSTENIBLE







Demos paso a un desarrollo productivo con calidad, competitivo, inclusivo y sostenible

Juan Temístocles Montás*

Hace cosa de dos meses, fuimos posesionados del cargo para conducir en este Gobierno el Ministerio de Industria y Comercio. Cuestiones de fondo que uno se plantea en el inicio (¡y nos la hemos planteado!) son estas: ¿qué ha sido, qué debe ser y qué no debe ser el Ministerio de Industria y Comercio?; ¿cuál es la vocación de producción pública sustantiva que distingue a este Ministerio?; ¿para qué sirve a la economía y a la sociedad dominicana el Ministerio de Industria y Comercio?

Parte del tiempo en las últimas semanas lo hemos dedicado a escuchar, reflexionar y compartir pareceres sobre estas cuestiones; en buena medida con actores del sector empresarial. Les aseguro que ha sido muy edificante para hacernos una visión de hacia dónde orientar los esfuerzos para hacer en esta institución una gestión de calidad, orientada a resultados. Y esto es lo que nos proponemos hacer en el transcurso de los cuatro años de gobierno.

Sobre la visión: ¿Qué no debe ser y qué debe ser el MIC?

El Ministerio de Industria y Comercio debe definirse y desarrollarse en función de su mandato de Ley y de su vocación productiva. ¿Y cuál es la producción pública que distingue o debe distinguir a este Ministerio? En esencia, el mandato es gestionar las políticas públicas (planes, programas, proyectos, normativas,...), en función de facilitar el desarrollo productivo nacional de la creación de riqueza y la generación de empleos productivos de calidad. Es un mandato enfocado al desarrollo productivo que sea competitivo, y al desarrollo del comercio.

En este contexto, es competencia del MIC+IA gestionar una gama de temas de muy alta relevancia para el desarrollo productivo. Entre otras, destaco las siguientes atribuciones y mandatos: i) fomentar la industria (local y de zonas francas); ii) impulsar una cultura de calidad; iii) incentivar la productividad y la competitividad de las empresas, de la economía y de la sociedad en general; iv) fomentar a las micro, pequeñas y medianas empresas; v) el fomento de las relaciones comerciales internacionales; vi) fomentar las inversiones; vii) regular el desarrollo del comercio interno; viii) regular la comercialización, control y abastecimiento del mercado de derivados del petróleo; ix) fomentar la competencia; x) fomentar la apertura de nuevos mercados; xi) gestionar la implementación de los tratados comerciales; xii) promocionar procesos de encadenamientos productivos; y otros. Y resalto este otro más: xiii) es función del MIC supervisar y tutelar la creación y funcionamiento de las Cámaras de Comercio y Producción en la República Dominicana.

Todo esto, son temas altamente trascendentes para el desarrollo productivo nacional. Y pintan bien la imagen de lo que debe ser el MIC: Un ministerio al servicio de un desarrollo nacional productivo y competitivo.

^{*}Conferencia dictada por el Ministro de Industria y Comercio, ingeniero Juan Temístocles Montás, el 20 de Octubre de 2016 en el hotel JW Marriot, bajo los auspicios de la Cámara de Comercio y Producción de Santo Domingo.

Evidentemente, esta visión; esta imagen trazada a partir de los mandatos de la Ley, mal puede confundírsele o ser reducida a un "Ministerio de Hidrocarburos". Esta imagen encogida del MIC la vamos a revertir. Hemos empezado ya a trabajar para transformarla; para que el MIC sea reconocido por su verdadera imagen, la que le distingue por vocación productiva. Que sea reconocido como el ministerio de las empresas, para el desarrollo productivo, para la generación de riqueza y la creación de empleos.

¿Qué hemos estado haciendo y qué pasos se están dando?

En estas semanas nos hemos reunido con el grueso de las entidades representativas de los sectores de la Industria y el Comercio a nivel nacional; en Santo Domingo, y en algunas otras entidades del territorio. Hemos reflexionado y compartido pareceres, y nos hemos ido apropiando de un concepto sobre hacia dónde debemos ir como Ministerio. Tenemos ya una mejor visión; estamos planificando lo que debemos ser, y estamos haciendo el debido proceso para no dar palos a lo loco y desarrollarnos como si fuera cualquier cosa. En esto andamos.

También, hemos comprendido la necesidad de hacer una revisión institucional a fondo. Una especie de auditoría administrativa para establecer con claridad la forma en que debe hacerse la gestión estratégica del MIC, desatar nudos y emprender las reformas que se determine sean necesarias para hacer mejor los oficios y generar los resultados. Estamos procediendo a contratar los servicios de expertos del Banco Mundial para que nos ayuden en esto. Específicamente, para que examinen y determinen i) Si los objetivos del sector de la Industria y el Comercio, así como las funciones institucionales están definidos con claridad y realismo, y si esos objetivos son medibles y alcanzables; ii) Si la estructura organizativa, administrativa y funcional, así como la distribución (y la dotación de) los recursos humanos del MIC+IA son los apropiados para cumplir con sus objetivos; y iii) Formulen una propuesta de hoja de ruta con las adecuaciones o reformas institucionales que permitan al MIC+IA funcionar de manera eficiente y competitiva.

Y les digo esto: Hemos pedido al Banco Mundial que, en este proceso, consulten y tomen buena nota de los criterios, planteamientos y aportes que formule el sector empresarial.

Queremos hacer una buena gestión en el MIC como cabeza de sector, y propiciar lo propio en las instituciones adscritas. Por esto, en adición a lo anterior, les comparto tres noticias más. La primera: En noviembre vamos a iniciar el proceso de formulación del Plan Estratégico Sectorial de Industria y Comercio (PESIC-RD). Se trata de un plan que envuelve al MIC como institución y a las doce instituciones adscritas que sirven y operan en función del desarrollo de la Industria y el Comercio. La consigna que orienta este esfuerzo es que "Todos somos MIC"; y que "nada sin ustedes; nada sin nosotros". Y déjenme decirles esto: También en este tema de la planificación estratégica hemos contemplado la consulta a la visión y criterios de sectores representativos del mundo empresarial.

La segunda noticia es que, de manera paralela, vamos a trabajar, también con apoyo de expertos del Banco Mundial, una revisión y adecuación del liderazgo institucional; esto, conscientes de que el éxito en la gestión estratégica de cualquier entidad (sea una institución pública, una empresa o una ONG), es función de una buena gobernanza. Y la buena gobernanza está determinada, a su vez, por



la forma en que se desenvuelve el liderazgo de la entidad. Vamos a trabajar esta dimensión en el sector institucional de la Industria y el Comercio.

Y una tercera noticia es esta: Estamos ultimando los detalles de una estrategia que garantice la transparencia administrativa en el MIC, y eleve la imagen y la calidad de gobierno de este sector. El resultado esperado es este: Lograr una percepción clara de que el único negocio del MIC y de sus instituciones adscritas es el desarrollo productivo, la generación de riqueza y la creación de empleos. Queremos ganar una buena imagen institucional, elevar la reputación en términos de que somos el sector institucional al servicio del desarrollo productivo nacional.

En este sentido, hemos definido como una prioridad i) hacer una labor de inteligencia; una especie de "mapeo" sobre los 'puntos de riesgo' en el universo de los servicios que ofrece el MIC y sus instituciones adscritas; ii) definir una metodología de intervención preventiva basada, principalmente, en veeduría interna-externa; y iii) actuar en consecuencia.

En suma, en lo que respecta a esta parte: i) estamos revisando y afinando la Visión del MIC, para actuar con precisión en función de los mandatos y objetivos estratégicos que le son propios; ii) vamos a hacer una revisión institucional, para decidir las reformas o adecuaciones que se requieran, alinear los esfuerzos y lograr mayor efectividad en los resultados; iii) nos haremos de un Plan Estratégico Sectorial, que contribuya a superar la fragmentación, la mentalidad 'parroquial' y la duplicación de esfuerzos en el MIC y las instituciones adscritas; iv) vamos a promover una revisión del liderazgo con que opera el MIC+IA, cuestión de fortalecerlo y hacerlo más sinérgico en función de los resultados; y v) vamos a propiciar la transparencia y la rendición de cuentas con base en prácticas de inteligencia de gestión y el establecimiento de un sistema de alerta temprana contra posibles prácticas que pudieran poner en entredicho la reputación y buena imagen institucional.

Paso ahora al segundo tema agendado para esta intervención, y que incumbe al gobierno y a toda la sociedad, principalmente al sector empresarial: El modelo de desarrollo productivo.

Señoras, señores: Demos paso a un nuevo modelo de desarrollo productivo.

Partamos de esta premisa: Ustedes son las empresas; y en gran medida, el MIC+IA constituyen el marco institucional para el desarrollo de las empresas. Entonces, a ustedes y a nosotros nos importa esta cuestión: ¿cómo anda el modelo de desarrollo productivo?; ¿estamos satisfechos con el modelo?, o ¿es preciso hacerle reformas para que surta los resultados esperados en términos de desarrollo económico y social en la República Dominicana?

Por lustros, nos hemos ufanado (¡yo incluido!) del éxito dominicano en términos de crecimiento de la economía. De hecho, somos la segunda economía de mayor crecimiento en la región de América Latina y el Caribe, después de Panamá. Y en términos de PIB per cápita, ya alcanzamos o hemos alcanzado o rebasado a Ecuador, y andamos cerca de Colombia.

Esto solo, es suficiente para suponer que aquí, en la República Dominicana, se ha debido generar en estos años mucha riqueza y muchos empleos. Sin embargo, ¿en qué medida realmente ha sido así? ¿Estamos contentos con el modelo de desarrollo productivo?; o, ¿acaso es necesario y pertinente que repensemos el modelo?

(Deseo repetirles esto: Reflexionar sobre estas cuestiones es una competencia compartida entre ustedes, empresarios de este país; y nosotros, Ministerio+IA de la Industria y el Comercio).

Paso a compartirles parte de la visión que tenemos sobre esto. Sin dudas, este país ha prosperado mucho en términos de dos décadas, ¡y se nota!. Sin embargo, i) es preocupante que la economía crece, pero no se generan suficientes empleos; y que el grueso de los empleos que se generan (57%) son informales y de mala calidad. Por tanto, con bajo impacto en reducción de la pobreza; ii) somos una de las economías más abiertas de la región, pero la competitividad (interna y externa) del aparato productivo es baja, dando como resultado un aumento acelerado de las importaciones, que contrasta con un débil dinamismo exportador; iii) la economía crece, pero la producción industrial, que es integradora por excelencia del aparato productivo, pierde incidencia en la economía; iv) la economía crece, pero persisten los factores que dificultan la dinamización y el desarrollo de las Mipymes; y v) tenemos un sector agrícola poco dinámico, con alto grado de obsolescencia técnica y dependencia del apoyo de los recursos estatales.

El dominicano, es un aparato productivo orientado, en mayor medida, hacia un mercado interno que es poco exigente. Por consiguiente, con poco anclaje en una cultura de calidad, y con baja capacidad para competir en mercados externos. Esto deriva en desviación de la demanda de los grupos más exigentes del mercado hacia las importaciones, y explica la brecha comercial persistente y creciente.

Tradicionalmente, y en mayor medida, la competencia de la economía se ha basado en actividades intensivas en recursos naturales (productos tradicionales) o mano de obra barata (zonas francas). Estos atributos, señoras y señores, no casan con un aparato productivo moderno, con capacidad para insertarse competitivamente en los mercados mundiales. Y, por lo tanto, mueven también a repensar el modelo de desarrollo.

Entendemos, señoras y señores, que esta es la cuestión que debemos plantearnos, tanto el sector público como el sector privado. La cuestión es esta: ¿Cómo edificar un nuevo modelo de desarrollo productivo que supere esas limitaciones o deficiencias?

La respuesta a esta cuestión no es simple; es compleja. Y no se puede pretender que sea formulada desde un solo sector (público o privado). Es y debe ser multisectorial y multidimensional; debe ser una respuesta público-privada.

Ahora bien, en todo caso o circunstancia, viabilizar ese nuevo modelo de desarrollo productivo conllevará siempre la creación de un buen clima de negocios. Un clima de negocios que esté basado en i) estabilidad macroeconómica, cimentada en finanzas públicas sólidas, que faciliten el desarrollo nacional; ii) basado en un sistema financiero bien desarrollado, con provisiones que aseguren acceso a financiamiento a las empresas, incluidas las Pymes, y acceso a crédito a los exportadores; iii) basado en reglas claras y un marco jurídico estable; iv) en un aparato gubernamental procompetitivo, que opere como una ágil correa de transmisión, y nunca como una retranca a las actividades productivas; y v) basado en una eficiente infraestructura y logística, que facilite la fluida integración del mercado nacional con los mercados internacionales.

Como notas positivas, en la República Dominicana hemos registrado buenos avances en el clima de negocios. El más reciente Informe Doing Business lo evidencia así: 1) en el ranking general, en 2016, estamos en la posición 93; mejoramos 24 puntos respecto a 2014; ii) ganamos, aunque en forma más modesta, en "distancia hacia la frontera" (o sea, hacia las mejores prácticas de gestión del comercio externo".

¿En base a qué el Doing Business nos reporta gananciosos? Lo hace, como resultado de que hemos ganado en i) apertura de un negocio, ii) en manejo de permiso de construcción, iii) en acceso a electricidad, iv) registro de propiedades, v) en pago de impuestos, y vi) en comercio transfronterizo.

Hemos de reconocer que hay factores del clima de negocio que no se reportan avances o que son avances muy modestos. Pero lo más importante es que el Gobierno está haciendo la tarea en diferentes frentes (como el de la aprobación de la Ley de Quiebra) para lograr ganancias significativas en este tema.

El Gobierno se esfuerza por mejorar el clima de negocios, consciente de que un buen clima es condición necesaria para el desarrollo de un nuevo modelo productivo. Es condición necesaria, pero no es suficiente. Se requiere mucho más. Se requiere un mayor énfasis en desarrollar las ventajas competitivas.

Y por su parte, el desarrollo de las ventajas competitivas precisa, entre otros recursos: i) más y mejor inversión en el factor humano, como elemento clave del progreso; ii) apoyo a la innovación y a la investigación, orientadas al aprovechamiento de los recursos nacionales; iii) difundir y promover una cultura de calidad, como elemento clave para competir en los mercados interno y externo; iv) es preciso potenciar la inserción de las Mipymes en nichos dinámicos de mercados nacionales e internacionales (con programas de asistencia técnica, de capacitación y de financiamiento focalizados a este sector empresarial); v) precisa incentivar la inserción del aparato productivo en cadenas productivas con alto contenido tecnológico, generadoras de alto valor agregado; y vi) la adopción de políticas y tecnologías de producción más limpia, como herramienta para la competitividad y un desarrollo productivo sostenible.

Quiero ser enfático en esto. El nuevo modelo de desarrollo debe estar basado en un mejor aprovechamiento de los recursos productivos nacionales y en una mayor integración del aparato productivo. Ese desarrollo pasa por i) facilitar la formalización de las Mipymes, para que tengan acceso a los mercados financieros y a la seguridad social; ii) potenciar su inserción como suplidoras del Estado, de las grandes empresas y del sector Turismo; iii) apoyar y promover la eficiencia de las actividades agropecuarias y agroindustriales con potencial de inserción en los mercados globales; iv) el desarrollo integral de polos turísticos diversificados; v) la promoción de los encadenamientos productivos, tanto a nivel sectorial como regional; y vi) el fortalecimiento del enfoque de cadenas de valor; entre otros.

Reimpulsar el modelo de desarrollo productivo precisa también reformular el esquema de incentivos, focalizándolo a apoyar el desarrollo de ventajas competitivas. Entendemos que los incentivos deben ser otorgados con criterio y en función de resultados medibles y evaluables. Esto implica la recreación de un sistema de incentivos que sea focalizado, equilibrado y justo; económicamente razonable y tributariamente sostenible.

Lo visualizamos como un sistema de incentivos con exenciones parciales, temporales y proporcionales a parámetros de desempeño en términos de monto de la inversión, generación de empleos, contribución al desarrollo económico local de zonas deprimidas, producción sostenible, parámetros de calidad y con buena contribución en términos de diversificación del aparato productivo.

En fin, un sistema de incentivos que sean otorgados en base a la comprobación del cumplimiento ex post de los parámetros de comportamiento y en función de los resultados esperados en términos de los objetivos nacionales.

Desde el MIC haremos la tarea, siempre en diálogo con el sector empresarial. Creemos que el nuevo modelo debe ser inclusivo, con un clima favorable para que prosperen todas las empresas: las micro, pequeñas, medianas o grandes. En particular, hay muchas razones para apostarle a un clima que facilite la prosperidad de las Mipymes. Por esto, desde el MIC, seguiremos reforzando lo que se viene haciendo bien en este ámbito.

Por esto, porque está bien, reforzaremos la implementación de la "Estrategia integral de apoyo a las Pymes" (iniciada hace cuatro años), cuyos resultados son reconocidos y avalados tanto en el país como a nivel de la región de Centroamérica y más allá. Lo vamos a hacer, por la trascendencia que tiene este sector en el desenvolvimiento económico y social de la República Dominicana: Son 1.4 millones de unidades empresariales, que representan el 99% del universo de las empresas); aportan alrededor del 39% del PIB nacional, y generan 2.2 millones fuentes de trabajo.

¿Cómo lo vamos a hacer en este ámbito? Vamos a reforzar el apoyo a las Pymes, i) promoviendo y facilitando su desarrollo con la ventanilla única, instaladas ya en las Cámaras de Comercio y Producción de 18 provincias del país; ii) fomentando su registro mercantil, como condición para facilitar el encadenamiento productivo; iii) propiciando la formalización de las Pymes; iv) ofreciendo capacitación y asistencia técnica en asuntos administrativos y legales; v) aumentando la presencia de los Centros Pymes en el territorio: actualmente hay cinco en operación; en los próximos meses sumarán hasta 12; y la meta de Gobierno es llegar a sumar 30 en todo el territorio nacional.

Además, vi) creando el clima jurídico apropiado para facilitar el acceso de las Pymes a financiamiento en la banca; esto incluye impulsar la aprobación de una Ley de Garantías Inmobiliarias, actualmente en proceso, lo que dará un gran impulso a la bancarización del sector; vii) impulsando la creación de un régimen simplificado de tributación e viii) impulsando la inclusión del sector en la Ley de Seguridad Social; entre otras estrategias.

Como Ministerio, nos revisaremos y nos ajustaremos para ser un Ministerio transparente y efectivo, al servicio de un mejor desarrollo productivo. Haremos lo que nos corresponda, para contribuir con los demás actores (público y privado) al fomento de un modelo productivo que sea competitivo, incluyente, sostenible; generador de riqueza, pero que sea más efectivo en términos de creación de empleos, reducción de la pobreza y la creación de una sociedad más igualitaria, próspera, justa y feliz.

¡Muchas gracias!



SOBRE EL DESARROLLO INDUSTRIAL DOMINICANO EN LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS: CRECIMIENTO, EMPLEO, PRODUCTIVIDAD







Sobre el desarrollo industrial dominicano en los últimos 25 años: Crecimiento, empleo, productividad

Juan Tomás Monegro* Carlos M. Gratereaux**

1. A modo de introducción

En los últimos 25 años (1991-2016), de cada \$100 pesos de Producto Interno Bruto (PIB)¹ generado cada año en la economía dominicana, en promedio, \$29 fueron aportados por el sector industrial; \$56 correspondieron al sector servicio; \$8 al sector agropecuario y \$7 fueron generados por el sector Gobierno.

Por ejemplo, en el 2016, el PIB de República Dominicana sumó 3,298.4 miles de millones de pesos "corrientes", ó 2,244.3 miles de millones de pesos "constantes"; equivalente a 71,654 millones de dólares, valor "corriente"³. Ese valor fue generado por todos los agentes productivos (empresas) que operan en los tres sectores económicos: El Agropecuario, el Industrial⁴ o en el de los Servicios⁵.

En particular, el PIB industrial (valor agregado) en el 2016 sumó \$649,040.6 millones de pesos a valor constante de 2007; en dólares corrientes de 2016, el monto ascendió a \$17,313.6 millones.

¿Cómo ha sido el desempeño del sector industrial dominicano? ¿Qué incidencia tiene la producción industrial en la estructura económica, en el crecimiento de la economía y en la generación de empleo? En lo que sigue, nos ocuparemos de estas cuestiones, con el objetivo de hacer una aproximación a la importancia económica del sector industrial y su dinámica en el desarrollo dominicano.

2. El desempeño e incidencia del sector industrial

El Industrial es el segundo sector que más aporta al valor agregado⁶, al empleo y al crecimiento de la economía dominicana, después del sector Servicios. Su crecimiento en los últimos 25 años fue 5.4%, promedio anual; similar al ritmo de expansión de la economía en su conjunto (5.5%).

- * Viceministro de Desarrollo Industrial del MICM.
- ** Especialista Sectorial de la Dirección de Fomento Industrial.

¹ El Producto Interno Bruto (PIB) es la suma del valor agregado de la riqueza que se produce en una economía durante un año.

A pesos "corrientes" significa el valor de la producción de 2016 a los precios de ese año; el valor de esa misma producción a pesos "constantes" (o reales) significa, en este caso, a precios de 2007; calculados 'como si' desde ese año hasta 2016 la inflación hubiese sido cero.

³ Valor "corriente" significa, a valor del año referido; en este caso, dólares de 2016.

⁴ El sector industrial incluye cuatro subsectores: explotación de minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas y construcción.

El sector servicio, más complejo y variado, está compuesto por los subsectores energía y agua, comercio, hoteles, bares y restaurantes, trans porte y almacenamiento, comunicaciones, intermediación financiera/seguros/actividades conexas, actividad inmobiliaria y alquileres, enseñanza, salud y otras actividades de servicios de mercado.

⁶ El "valor agregado" se define como la sumatoria del valor adicionado a los bienes y servicios en sus diferentes procesos de producción; es decir, es la diferencia entre el valor de mercado del producto total menos los bienes y servicios empleados en su producción, también llamado consumo intermedio.

Desde una perspectiva sectorial, la estructura económica dominicana (2016) está conformada así: Servicios (67.9%), Industrias (26.1%) y Agropecuaria (6.1%). De hecho, a lo largo del período considerado, el sector Servicios ganó incidencia en la estructura económica, a costa de pérdidas registradas de manera sostenida por los sectores Industrial y Agropecuaria.

El empleo. En lo que corresponde su incidencia en el empleo, la industria dominicana ocupa el segundo lugar. En el 2016, el mercado laboral estaba estructurado mayoritariamente por el sector Servicios (70.8%), Industrias (16.5%) y Agropecuaria (12.6%). Esto es, alrededor de 17 de cada 100 ocupados de la Población Económicamente Activa están en el sector Industrial.

Valor agregado y crecimiento industrial. El Gráfico 1 muestra la evolución del aporte al valor agregado por diferentes tipos de actividades en los últimos 25 años. Como se puede apreciar, el sector Industrial redujo su participación en el valor agregado de la economía en cerca de 9 puntos porcentuales, pasando de 34.8% (1991) a situarse en 26.1% en 2016. Este encogimiento en la participación en el valor agregado también se ha dado en el sector agropecuario: Durante el período de referencia, este sector perdió participación en cerca del 7 puntos porcentuales, según la nueva metodología de las Cuentas Nacionales, pasando de 13.5% (1991) a representar el 6.1% en el 2016.

En lo que corresponde al sector Servicios, éste ha ganado terreno de manera sostenida en el transcurso de las últimas décadas en lo que respecta a su participación en el valor agregado: Pasó de 51.7% (1991) a representar el 67.9% en el 2016. Esto significa que las actividades que componen el sector servicios aumentaron en conjunto en 16 puntos porcentuales su aporte al valor agregado de la economía.

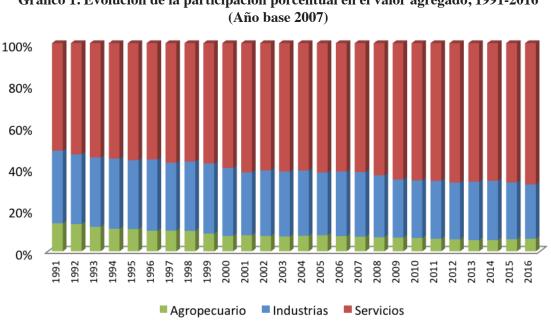


Gráfico 1. Evolución de la participación porcentual en el valor agregado, 1991-2016

FUENTE: Elaborado en base a datos del BCRD.



3. ¿Quién es quién dentro del sector industrial?

Analizando los componentes de las actividades que integran el sector industrial, según la nueva metodología de Cuentas Nacionales (SNC-2008), que toma en cuenta la reciente versión de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) en su cuarta versión, el mismo está formado por las actividades de Explotación de Minas y Canteras (Minería: 2.1%), Manufactura Local (11%), Manufacturas de Zonas Francas (3.7%) y Construcción (9.3%). Sumado el aporte individual de los subsectores, forman el PIB industrial, que en el 2016 significó el 26.1% del valor agregado total.

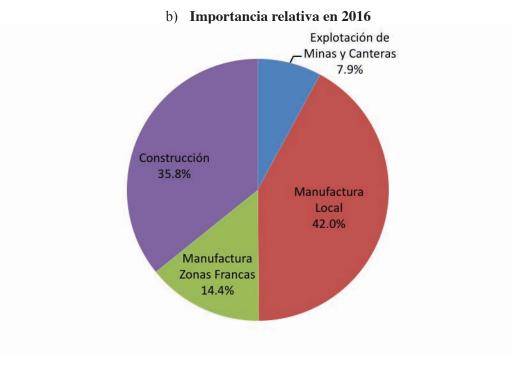
Desde la perspectiva de la participación porcentual al interior del PIB industrial, en 2016, el subsector de mayor relevancia fue Manufactura Local, que aportó el 42%; seguida por el subsector Construcción (36%), Zonas Francas (14%) y Explotación de Minas y Canteras (8%), como se evidencia en el gráfico 2, panel b. En los últimos 25 años, la evolución del sector estuvo marcada por la ganancia de participación de las actividades de Construcción, que aumentó su incidencia en el PIB sectorial en más de un 21 puntos porcentuales; las actividades de Explotación de Minas y Canteras expandieron su incidencia de forma modesta: alrededor de 3 puntos; las de Manufactura Local perdieron relevancia en alrededor de 25 puntos porcentuales, mientras que la incidencia de las actividades de Zonas Francas, rondó el 14% del PIB industrial (Gráfico 2, panel a).

a) Evolución 1991-2016

100%
90%
80%
70%
60%
50%
40%
10%
0%
10%
0%
Explotación de Minas y Canteras Manufactura Local Manufactura Zonas Francas Construcción

Gráfico 2. Evolución del aporte al valor agregado industrial, por actividades económicas, 1991-2016

a) Evolución 1991-2016



FUENTE: Elaborado por VDI/MIC en base a datos del BCRD.

En el período analizado, el subsector Zonas Francas tuvo un momento de auge que se registró durante el primer lustro de la década pasada (2000-2005), logrando una incidencia promedio dentro del PIB industrial de 20.1 puntos porcentuales; el valor pico de participación lo registró en 2003: 27.4 puntos porcentuales. Esto se asocia a la ganancia en competitividad inducida por la devaluación del peso dominicano, dada en el contexto de la crisis financiera que se registró en 2003-04⁷. Superada la crisis, los niveles de incidencia recuperan los típicos que prevalecieron en la década de los 90s, y así se han mantenido a lo largo de los últimos diez años.

4. Enfocando el posicionamiento en industrialización a nivel regional

En el contexto regional, ¿cuál es el posicionamiento relativo en materia de industrialización? Medida por la incidencia de la industria manufacturera local en el PIB (14.2%, 2015), se establece que la economía dominicana ocupa la 9na posición en industrialización, entre 23 países considerados; de hecho, el peso de la producción manufacturera local está por encima de la media regional (13%).

En el 2002, el tipo de cambio promedio fue \$17.6 pesos por dólar; en los siguientes años el salto devaluatorio fue impresionante, al pasar a \$29.5 (2003) y a 41.7 (2004). En 2005 la crisis financiera iba ya de salida, y el tipo de cambio promedio de ese año se situó en \$30.3 pesos por dólar. El cenit de la crisis fue en 2003, cuando la magnitud de la devaluación alcanzó un 68%.

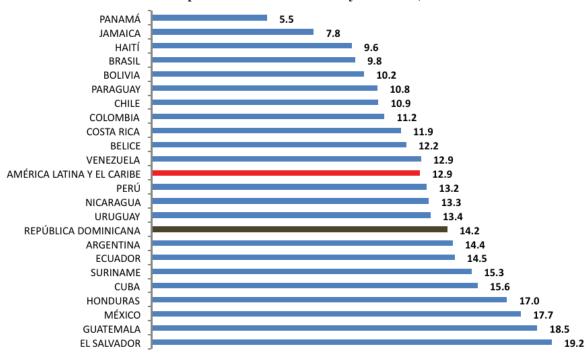


Gráfico 3. Aporte al PIB de la industria manufacturera local en países de América Latina y el Caribe, 2015

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM en base a datos de la CEPAL.

NOTA: Se refiere al aporte al PIB en dólares a precios corrientes, sin incluir las actividades de Explotación de Minas y Canteras ni Construcción ni el PIB de Zonas Francas; o sea, sólo la industria manufacturera local.

Desde esta perspectiva, las economías relativamente más industrializadas en la región son las de El Salvador, Guatemala, México, Honduras, Cuba, Surinam, Ecuador y Argentina; mientras que las de menor grado de industrialización son Panamá, Jamaica, Haití y Brasil (Gráfico 3). En las últimas décadas, el sector manufacturero ha ido perdiendo incidencia en la economía de la región; de hecho, desde inicios de la década de los 90s hasta acá, su incidencia cayó 6 puntos porcentuales; de 19% (1990) hasta 13% en el 2015. Esta desindustrialización de la economía a escala regional ha sido replicada en la generalidad de los países; en particular, en República Dominicana.

5. Enfocando el empleo y la productividad sectorial

Como se mencionó anteriormente, el sector industrial es el segundo empleador de mano de obra en la económica dominicana; en el 2016 empleó alrededor del 16% de la fuerza laboral del país; esto es, más de 730 mil personas. Sin embargo, el peso relativo del sector industrial en el mercado laboral ha venido menguando, bajando de su nivel máximo de 25.6% (1998) hasta el 16.5% del empleo en 2016. De modo más marcado, la caída del empleo en la Industria Manufacturera (incluyendo la Manufactura Local y la de Zonas Francas) ha sido mayor, bajando de su máximo esplendor del 18.6% en 1993 hasta el 9.8% en el año 2016 (ver eje derecho del gráfico 4).

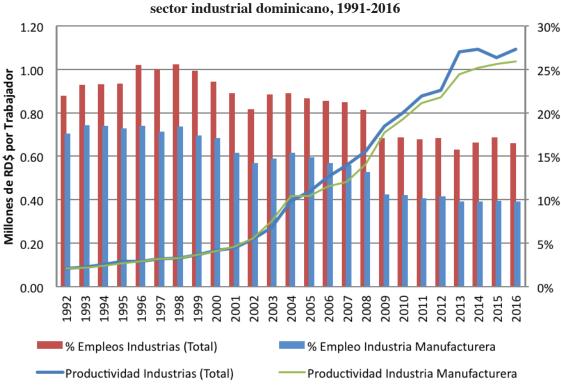


Gráfico 4. Evolución del empleo y la productividad del sector industrial dominicano, 1991-2016

FUENTE: Elaborado en base a datos del BCRD.

Ha habido una ganancia robusta en productividad⁸ de la producción industrial en general en los últimos 25 años. Esto ha sido decisivo en el mantenimiento del aporte del sector industrial al crecimiento de la economía nacional. Como muestra el eje izquierdo del gráfico 4, la productividad de la industria dominicana, medida como el ratio del producto industrial por trabajador ocupado en el sector, ha dado un salto significativo a partir de la entrada del nuevo milenio, pasando de una productividad promedio de \$0.079 millones de pesos por trabajador industrial (1992), a \$0.165 millones en el 2000, elevándose hasta \$1.017 millones de pesos en promedio en el periodo 2011-2016; o sea, en dos décadas la productividad se multiplicó por cerca de 14 veces. Estos avances podrían estar asociados a mejoramientos tecnológicos introducidos en los procesos y a la diversificación de productos que se ha registrado en el sector industrial.

⁸ Se entiende por "ganancia de productividad" el aumento de la eficiencia en el uso de un insumo en el proceso productivo. En este caso se refiere a la productividad laboral, es decir, el nivel de producto total por cada unidad de trabajo empleada.

Antes DR-CAFTA Después DR-CAFTA 76.7% 71.4% 70.8 77 6 78.3 28.5 29.2 29.7 28.9 26.0 23.9 22.4 22.4 21.7 21.9 28.6% 23.3% 2010 2006 2007 2009 2011 2012 2015 2016 2002 2003 2004 2005 2008 2014 2001 **■** Empleo formal Empleo informal

Gráfico 5. Participación en el Empleo Total de la Industria Manufacturera Dominicana, 2000-2016 (Porcentaje)

FUENTE: Elaborado por el VDI con datos del BCRD

Finalmente, en la industria manufacturera dominicana no sólo se ha registrado una caída significativa en la participación en el PIB y en el empleo; además, en el último decenio se ha dado un aumento significativo del empleo informal. Como se aprecia, en el año 2000 cerca del 22% del empleo de la industria manufacturera era empleo informal, incrementándose hasta 29% del empleo sectorial en el 2016.

Que la tendencia sea que uno de cada tres empleos del sector industrial sea informal no es una buena noticia desde la perspectiva del aporte esperado del sector industrial al desarrollo sostenible. Esto, dado que la informalidad laboral está asociada a baja calidad del empleo y a un muy limitado impacto de este en términos de reducción de la pobreza y de inclusión social. Como se aprecia en el gráfico, la incidencia de la informalidad en el empleo industrial total se hizo más marcada a partir de la entrada en vigencia del DR-CAFTA, en el 2007.

6. Enfocando perspectivas: Más y mejor industrialización

El crecimiento robusto y sostenido del sector industrial en el transcurso de los últimos 25 años (5.4%, promedio anual), basado en buena medida en un aumento sustancial en la productividad laboral; y, consecuencia de lo anterior, además; el aporte significativo de la producción industrial al crecimiento sobresaliente exhibido por la economía dominicana en ese lapso (5.5%, promedio anual); además, la participación significativa del sector en la generación de empleos, entre otros factores, son elementos que argumentan la importancia del desarrollo de la industria en la construcción de un país próspero y el logro de mejores condiciones de vida e inclusión social en la República Dominicana.

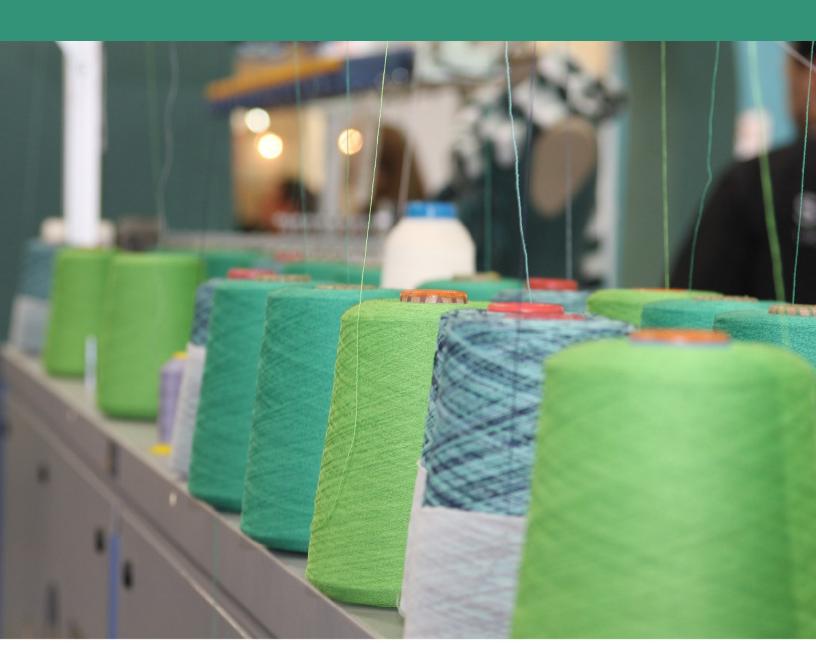
La visión está establecida, y hacia ella han de orientarse los esfuerzos de política industrial. Articulación productiva, innovación y una estructura productiva que genere crecimiento alto y sostenido, empleo digno e inserción competitiva en la economía global es una consigna establecida en la Estrategia Nacional de Desarrollo (Eje 3) que vincula directamente al desarrollo industrial. Y que lleva a plantearse la cuestión de la calidad del crecimiento sectorial mismo. Debe ser un crecimiento con atributos de desarrollo sostenible.

Mantener a buen ritmo el crecimiento industrial, aumentar su incidencia en la economía y en la creación de empleos dignos, y mejorar la calidad como base para una inserción competitiva son apuestas ineludibles para desarrollar una industrialización de calidad y competitiva; estos, son parte de los desafíos que se plantean al desarrollo industrial en los años por venir. Encararlos exitosamente traerá consigo inserción competitiva, y potenciará el desempeño comercial. Es en estos términos que postulamos que la mejor política comercial y de inserción competitiva es un desarrollo industrial de calidad, basado en un tejido productivo más homogéneo y más articulado (encadenamiento industrial).

Lo anterior conlleva una vuelta a la política industrial. Más y mejor política pública, para que la industrialización se desarrolle con sentido y rumbo, sintonizada y en conexión con las cadenas globales de valor; se potencie la calidad y la competitividad, y haga más robusta la articulación entre las industrias. Entonces, el aporte de la industria al desarrollo nacional será más robusto, inclusivo y sostenible.



SOBRE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y DINÁMICA EXPORTADORA DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA







Sobre la estructura productiva y dinámica exportadora de la industria manufacturera de la República Dominicana

Juan Tomás Monegro* Carlos M. Gratereaux**

1. A modo de introducción

En términos de actividades económicas individuales, la industria manufacturera es la que más contribuye al valor agregado generado en la economía dominicana. En el 2016, el aporte conjunto del sector, incluido el correspondiente a las actividades de manufactura local y las de zonas francas, significó el 14.7% del valor agregado total de los bienes y servicios finales producidos en el país. Esto, en el contexto de una tendencia descendente y sostenida de la participación porcentual del sector industrial en el PIB, acumulando una caída de alrededor de 14 puntos porcentuales en más de dos décadas.

Este hecho es relevante, al menos por dos razones. La primera, el grado de industrialización de un país es importante por cuanto es indicativo del grado de modernización, profundización e integración de la estructura productiva de la economía en las cadenas globales de valor. Conviene recordar la clasificación a nivel mundial de los países según su grado de industrialización y desarrollo económico en países industrializados (identificados como países desarrollados) y países no industrializados. En general, se asocia mayor grado de industrialización con mayor prosperidad y mejor calidad de vida de su población.

Segundo, la dinámica y estructura exportadora de una economía expresa su grado de integración y apertura hacia los mercados internacionales. Un país que en la era de la globalización, la innovación y el conocimiento pretenda lograr mayor y mejor crecimiento económico y prosperidad compartida para su población, debe fundamentar su estrategia en el mejoramiento continuo de su competitividad y en la promoción de sus exportaciones hacia el resto del mundo (*Pozo et. al. 2010*). El desarrollo industrial está llamado a jugar un papel fundamental en el logro de ese objetivo.

La de República Dominicana es una economía pequeña y abierta, que ha registrado un crecimiento económico sobresaliente en las últimas décadas, y está reputada como una de las más dinámicas de la región América Latina y el Caribe. Con buenas razones se señala a menudo que, sin embargo, ese dinamismo en crecimiento no se ha reflejado en el mismo sentido en el desempeño exportador; antes bien, ese desempeño se mantiene por debajo del nivel esperado o deseable para una economía con las características y potencialidades que le son propias (*Banco Mundial*, 2014).

En esta perspectiva, para fines de estructuración del análisis, se establecen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la relevancia de la industria manufacturera en la economía dominicana, y cómo ha evolucionado su estructura? ¿Cómo ha sido el desempeño exportador, especialmente

^{*} Viceministro de Desarrollo Industrial del MICM.

^{**} Especialista Sectorial de la Dirección de Fomento Industrial.

en lo relativo a los bienes manufacturados? ¿Cuál es la incidencia de las exportaciones de bienes manufacturados según el grado de tecnologías y destrezas empleadas en sus procesos productivos?

2. Enfocando la estructura productiva

En el 2016, la industria manufacturera en República Dominicana representó el 14.7% del valor agregado total. Esto suma el aporte de los subsectores Manufactura Local (11%) y Manufactura de Zonas Francas (3.7%). Como muestra el gráfico 1, la participación del sector manufacturero en la economía ha venido menguando en los últimos 25 años, cayendo de 28.2% (1991) hasta 14.7% en 2016; esto es, una reducción de cerca de 14 puntos porcentuales. La caída ha sido más marcada en el sector de la Manufactura Local, perdiendo algo más de 12 puntos porcentuales, mientras que el sector de Manufactura de Zonas Francas ha registrado mayor estabilidad: su participación en el valor agregado de la economía disminuyó alrededor de un punto porcentual en el transcurso del período analizado. ¿Cómo ha sido la dinámica de cambios al interior del sector? Entre los subsectores industriales los cambios han sido significativos, y son indicio de las transformaciones registradas en el tejido productivo de la República Dominicana.

de la industria por subsectores, 1991-2016 (año base 2007) 30% 25% 20% 15% 10% 5% 0% Industria Manufacturera • Manufactura Local = Manufactura Zonas Francas

Gráfico 1. Evolución de la participación porcentual en el valor agregado

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

En la manufactura local. En el caso particular del subsector Manufactura Local, los cambios en los últimos tres lustros (desde el 2000 hasta acá) han sido más pronunciados en relación a lo que se registró en los 90s. Como se evidencia en el gráfico 2, en esa década la estructura productiva no muestra diferencias significativas; sin embargo, ya para 2013º los cambios se revelan con mayor intensidad. Principalmente, con incremento significativo de la participación de los productos de "otras industrias manufactureras"¹⁰, que pasaron de representar el 77% del valor agregado de la industria Manufacturera Local (1991), a cerca del 90% del sector en 2013.

1991 2000 1% 2% 2% 18% 2% 78% 77% 2013 Elaboración de Productos de 1% 1% Molinería Elaboración de Azúcar Elaboración de Bebidas y Productos de Tabaco Fabricación de Productos de la Refinación de Petróleo 89% Otras Industrias Manufactureras

Gráfico 2. Evolución porcentual del valor agregado de manufactura local por productos (año base 1991)

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

El año 2013 es el último dato disponible a partir de la metodología de cuentas nacionales del Banco Central con año base 1991, ya que a partir del año 2012 se presentan las estadísticas de cuentas nacionales con nueva metodología y estructura, tomando como referencia el 2007 como año base.

Según dicha metodología (año base 1991), el sub-sector se "otras industrias manufactureras" incluía actividades como: productos cárnicos y pescados, aceites y grasas vegetales y animales, productos lácteos, pastas alimenticias, café, pinturas barnices y productos conexos, barras y varillas de hierro y acero, entre otros productos.

Otros cambios relevantes que se pueden destacar son la pérdida de importancia relativa en el valor agregado de la manufactura local de productos tradicionales como las actividades de elaboración de productos de molinería, de elaboración de azúcar y elaboración de bebidas y productos de tabaco, que en 2013 representaban cerca del 1%, 1% y 7%, respectivamente. Por su lado, la importancia relativa de las actividades de fabricación de productos de refinación de petróleo se ha mantenido relativamente constantes.

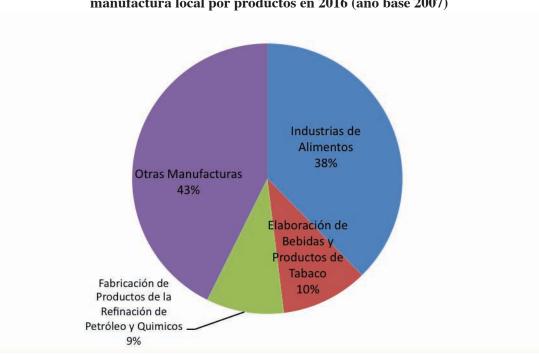


Gráfico 3. Composición porcentual del valor agregado de manufactura local por productos en 2016 (año base 2007)

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

En este mismo sentido, según la nueva metodología de cuentas nacionales que publica el BCRD tomando en cuenta el año base 2007, donde se reestructura la composición de productos que componen la manufactura local, las actividades más importantes son las de "otras manufacturas¹¹" representando el 43% del valor agregado del sector de Manufactura Local, seguidas por las actividades de las "industrias de alimentos" con el 38%, elaboración de bebidas y productos de tabaco (10%) y las actividades de fabricación de productos de la refinación de petróleo y químicos (9%).

En esta nueva definición de las actividades que componen el sector de Manufactura Local, el sub-sector de "otras manufacturas" contiene las actividades de fabricación de productos de caucho y plásticos, fabricación de productos minerales no metálicos, fabricación de metales comunes y otras industrias manufactureras.

¹² En el renglón de "industrias de alimentos" se incluyen actividades de procesamiento de carne, aceites y grasas de origen vegetal, productos lácteos, productos de molinería, elaboración de azúcar y otros productos alimenticios.

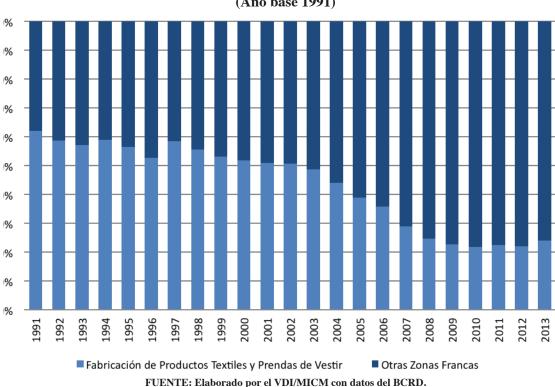


Gráfico 4. Evolución porcentual del valor agregado de manufactura de zonas francas (Año base 1991)

En las Zonas Francas de Exportación. Por otro lado, analizando la composición y evolución del sector de Manufactura de Zonas Francas, el gráfico 4 establece que, por igual, dicho sector ha sufrido una transformación en su estructura productiva. Mientras en 1991 más del 60% del valor agregado por las zonas francas era debido a las actividades de fabricación de productos textiles y prendas de vestir, al 2013 estas actividades sólo representaban cerca del 25% del total, dando paso a otras actividades de zonas francas como la fabricación de productos eléctricos, artículos de joyería y conexos, productos farmacéuticos, fabricación de productos médicos y quirúrgicos, manufacturas de calzados y manufacturas de tabaco. Dichas actividades de "Otras zonas francas" representaban al 2013 más del 75% del valor agregado del sector de Manufactura de Zonas Francas.

3. Enfocando el dinamismo exportador

La industria manufacturera dominicana se ha caracterizado por una marcada dualidad entre los subsectores que la componen: La Manufactura Local y las Zonas Francas de Exportación (ZFE). Por un lado, la manufactura local, que representó alrededor del 75% del valor agregado sectorial en 2016, enfocada principalmente en el mercado nacional y con poca vocación exportadora; por el otro lado, las ZFE, con más del 25% del valor de los bienes y servicios finales producidos por la industria manufacturera.

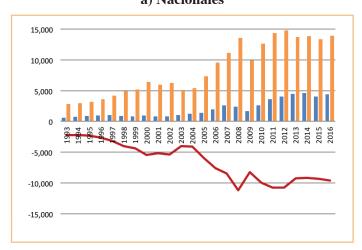
Dicha dualidad se expresa mejor a la hora de evaluar el desempeño exportador de la industria manufacturera dominicana. Como se puede ver en el gráfico 5, existe una marcada diferenciación entre el desempeño exportador de las zonas francas y el resto de la economía. Mientras las industrias

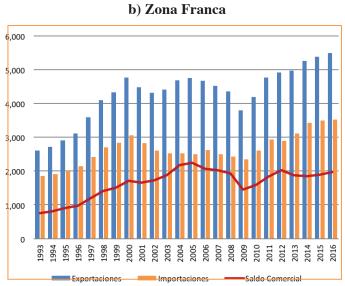
de ZFE muestran un superávit en la balanza comercial en el periodo 1993-2016, el resto de la economía (las exportaciones e importaciones nacionales) muestra un marcado déficit comercial.

No obstante, el panorama del sector exportador dominicano ha venido cambiando, ya que conjuntamente con una reducción de las exportaciones en más de 10 puntos porcentuales del PIB en las últimas décadas, se ha dado una menor dualidad entre los sectores de exportaciones nacionales y de zonas francas. Mientras en 1993 más del 80% de las exportaciones provenían de las zonas francas, en el 2016, este porcentaje disminuyó hasta situarse en 56% del total exportado. En relación al PIB, las exportaciones de ZFE pasaron de más del 20% del PIB (1993) a representar sólo el 7.7% del PIB en el año 2016. Por su lado, las exportaciones nacionales han evolucionado de tal modo que su relevancia es mayor en la actualidad, representando alrededor el 44% de las exportaciones totales, o el 6.1% del PIB en 2016 (ver gráfico 6).

Gráfico 5. Evolución de las exportaciones, importaciones y saldo comercial (millones de US\$)

a) Nacionales





FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

Nota: A partir de 2010 se refiere a los datos de la Balanza de Pagos según Manual del FMI versión 6 (MBP6)

31



Gráfico 6. Composición de las exportaciones de bienes totales por sector, 1993-2016 (% del PIB)

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

Analizando la composición de las exportaciones según el tipo de productos, se tiene que ha habido una suerte de *re-primarización* de las exportaciones dominicanas en los últimos 10 años. Como muestra el grafico 7, el porcentaje que representan las exportaciones de bienes primarios ha aumentado hasta acaparar el 43% del total de las exportaciones totales, cuando en 1995 sumaban sólo alrededor del 20%. Por su lado, las exportaciones de productos manufacturados han perdido impulso, al caer en cerca de 22 puntos porcentuales entre 1995 y 2015, según datos de la matriz de exportaciones de bienes de la UNCTAD para la República Dominicana. Luego de representar cerca del 80% de las exportaciones de bienes en 1995, los bienes manufacturados redujeron su participación hasta alrededor del 57% en 2015. Esto puede estar explicado, principalmente, por la incidencia notable de las exportaciones de metales mineros (oro, plata) a raíz de la entrada en operación de la Barrick Gold, y por el mayor dinamismo de las exportaciones de productos agrícolas.

Es un hecho que productos manufacturados relativos a la industria textil han disminuido su ponderación en las exportaciones de manufacturas dominicanas. Para el año 2000, cerca del 88% de las exportaciones de manufacturas correspondían al renglón "otras manufacturas" incluyendo textiles, mientras que para el año 2015 estas representaron alrededor del 75% de las exportaciones. Esto, gracias al posicionamiento de productos eléctricos, electrónicos y sus partes, así como productos químicos, los cuales representan cerca del 15% de las exportaciones de manufacturas, respectivamente. La pérdida de ponderación de los productos de manufacturas textiles y de ropa va en consonancia con la menor participación de las zonas francas en el total exportado y como porcentaje del valor agregado de la industria manufacturera de la República Dominicana (ver gráfico 8).

100% 90% 80% 70% 60% 50% 40% 30% 20% 10% 0% 1995 1996 1997 2000 2001 2002 2003 2004 2005 2006 2007 2008 2010 2011 2012 2014 2015 ■ Primarios ■ Manufacturas

Gráfico 7. Composición porcentual de las exportaciones de bienes por tipo: Primarios y manufacturas, 1995-2015

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

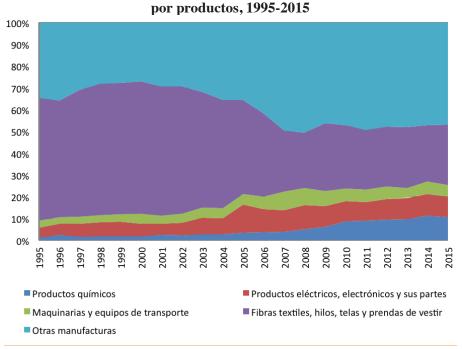
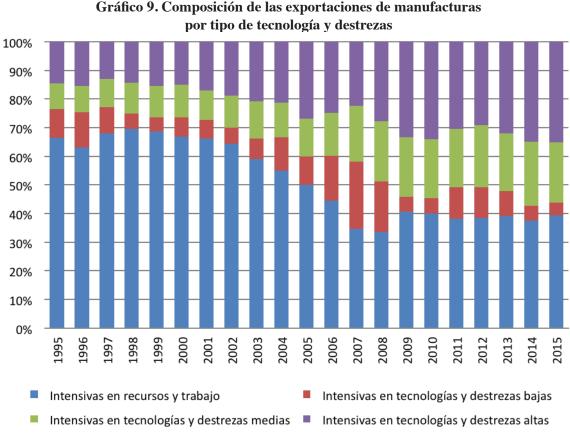


Gráfico 8. Composición porcentual de las exportaciones manufacturas por productos, 1995-2015

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

Por otro lado, es importante estudiar la composición de las exportaciones manufactureras tomando en cuenta los tipos de tecnologías y destrezas empleadas en los procesos productivos. Si bien, es notable una tendencia hacia una mayor diversificación y uso de tecnologías en el aparato productivo en las últimas dos décadas, sin embargo, como muestra el gráfico 9, en su mayoría, los bienes manufacturados exportados por República Dominicana son intensivos en recursos y trabajo, lo que sugiere que en sus procesos productivos no se requiere una alta especialización y capacidades, por lo que su integración a las cadenas globales de valor es limitada. Sin embargo, su participación ha disminuido significativamente, desde 66% (1995) hasta el 39% de los productos manufactureros exportados en el 2015; esto es, una caída en participación de 27 puntos porcentuales.



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

Este cambio se ha dado en favor de las exportaciones de bienes manufacturados intensivos en tecnologías y destrezas altas, las cuales han evolucionado favorablemente con un aumento de más de 32 puntos porcentuales. Esto es, de menos de 15% (1995), las exportaciones manufactureras intensivas en tecnologías y destrezas altas aumentaron más del doble, hasta alcanzar más del 35%.

A pesar de estos avances en materia de diversificación y profundización tecnológica de las exportaciones de bienes manufacturados, la República Dominicana muestra una franca desventaja en relación a sus pares de la región de América Latina y el Caribe; en particular, respecto de los países de Centroamérica. El gráfico 10 es elocuente en indicar que el país adolece de una menor

intensidad tecnológica, tomando en cuenta que el porcentaje de bienes intensivos en recursos y factor trabajo es superior al de la región, siendo Centroamérica más favorecida en ese sentido.

80% 70% 60% 50% 40% 30% 20% 10% 0% 1995 1996 2015 1998 1999 2005 2006 2008 2010 2013 2014 2007 2009 2012 1997 2000 2001 2002 2004 2011 RD LAC Centroamerica

Gráfico 10. Comparación del porcentaje de manufacturas intensivas en recursos y trabajo: República Dominicana vs América Latina y el Caribe

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

4. Enfocando perspectivas: Industrialización e inserción internacional

No obstante la reducción de participación en el valor agregado de la economía de parte de la industria manufacturera dominicana, el industrial es un sector pujante y con amplias posibilidades o potencialidades de contribuir a un desarrollo productivo más dinámico, inclusivo e innovador.

Asimismo, a pesar de la reducción del desempeño de las exportaciones de bienes en las últimas dos décadas, reduciendo su porcentaje del PIB en más de 10 puntos porcentuales, y dado el limitado tamaño y condiciones del mercado interno, la estrategia de desarrollo productivo, en especial el desarrollo industrial, debe enfocarse en expandir el mercado hacia afuera. Es decir, dicha estrategia debe estar fundamentada en el mejoramiento de la competitividad y el desempeño exportador de los bienes producidos en el país.

En esto, la política industrial ha de jugar su papel. Entre otros instrumentos, son citados y recurridos el fomento de encadenamientos productivos más profundos entre la manufactura local y las de zonas francas de exportación, el aumento de la productividad dado por el mejoramiento tecnológico



del tejido productivo nacional y fomento de la competitividad mediante el mejoramiento del clima de negocios.

Por su peso en el empleo y el aumento de su participación de las exportaciones de bienes primarios, el sector agroindustrial juega un rol importante en dicha estrategia, ya que inyecta un mayor valor agregado a los bienes agrícolas.

Mantener a buen ritmo el crecimiento industrial, aumentar su incidencia en la economía y en la creación de empleos dignos, y mejorar la calidad como base para una inserción competitiva son apuestas ineludibles para desarrollar una industrialización de calidad, competitiva; encarar estos desafíos exitosamente traerá consigo inserción competitiva, y potenciará el desempeño comercial. Es en estos términos que postulamos que la mejor política comercial y de inserción competitiva es un desarrollo industrial de calidad, basado en un tejido productivo más homogéneo y más articulado (encadenamientos productivos).

En este sentido, se revalida la apuesta por una vuelta a la política industrial. Más y mejor política pública, para que la industrialización se desarrolle con sentido y rumbo, sintonizada y en conexión con las cadenas globales de valor; se potencie la calidad y la competitividad, y haga más robusta la articulación entre las industrias. Entonces, el aporte de la industria al desarrollo nacional será más sólido y consonante con lo consignado en el Eje 3 de la Estrategia Nacional de Desarrollo y la visión establecida en el Objetivo 9 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en lo relativo a apostar por un desarrollo industrial inclusivo y sostenible.

Referencias:

Banco Mundial. (2014). "Cómo mantener el dinamismo exportador en la República Dominicana: Un diagnóstico del Banco Mundial sobre Competitividad Comercial". Documento del Banco Mundial, Noviembre del 2014, Santo Domingo, República Dominicana.

Banco Mundial. (2017). "Zonas Francas en República Dominicana: Consideraciones de Políticas para un sector más competitivo e incluyente". Documento del Banco Mundial, Febrero del 2017, Santo Domingo, República Dominicana.

BID (2014). "Como Repensar el Desarrollo Productivo? Políticas e Instituciones Sólidas para la Transformación Económica". Serie Desarrollo en las Américas, 2014.

Monegro, J. y Gratereaux, C. (2017) "Sobre el Desarrollo Industrial Dominicano en los últimos 25 años: Crecimiento, Empleo y Productividad." Economía de la Industria y el Comercio, Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM). https://mic.gob.do/images/publicaciones/informes/Sobre-el-Desarrollo-Industrial-Dominicano-en-los-ultimos-25-anos_crecimiento-empleo-y-productividad.pdf

Pozo, S., Sánchez-Fung, J., y Santos-Paulino, A. (2010) "Economic Development Stategies in the Dominican Republic." Working Paper No. 2010/115, World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER). United Nation University. https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/wp2010-115.pdf

DIME QUÉ PRODUCES, Y CÓMO, Y TE DIRÉ SI VENDES







Dime qué produces, y cómo, y te diré si vendes

Juan Tomás Monegro* Miguel Iván Palmers**

El desempeño exportador constituye un elemento de crucial importancia en una economía como la dominicana; de mercado pequeño, y abierta. Las exportaciones son soporte del equilibrio de las cuentas externas; generan empleos vía la demanda de factores de producción de bienes exportables; elevan el ingreso nacional; y amplían el potencial de crecimiento económico sostenido y sostenible en el tiempo. ¿Cómo ha sido el desempeño exportador de República Dominicana, y qué factores lo han condicionado? En este contexto, ¿cómo se argumenta el despliegue de un esfuerzo de política tras un mejor resultado exportador? ¿Cómo se visualiza la articulación de la política industrial con la política comercial, y la relación de esta articulación con el deseado desempeño exportador?

1. Sobre el desempeño exportador: Dinámica y estructura

En los últimos 25 años, la economía dominicana creció a velocidad sobresaliente, a razón de 5.5%, promedio anual; significativamente más rápido que el crecimiento logrado por el conjunto de países que conforman la región América Latina y el Caribe (2.8%). Este desempeño le ha hecho merecedora de una admiración de alcance regional, y más allá. El crédito es de las sucesivas administraciones de Gobierno y de la sociedad en su conjunto, que han hecho los esfuerzos para preservarlo. Por eso, la estabilidad y el crecimiento mismo como resultado son un activo social que es preciso mantener y mejorarlo.

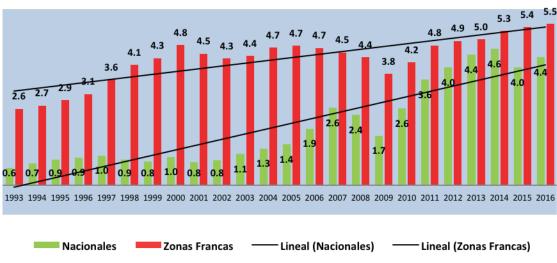
Un factor de oportunidad para preservar el crecimiento de la economía es el comercio, el desempeño exportador. El cual es función del ambiente de negocios y de políticas públicas propiciatorias, por un lado; y, por el otro, de decisiones que toman los empresarios, siempre prestos a aprovechar oportunidades, arriesgar y hacer negocios que, si fructifican, generan ganancia en doble vía: privada y social.

Siempre será de buen tino toda iniciativa que, en coordinación con el correspondiente sector empresarial, propenda a identificar oportunidades y desarrollar políticas que fomenten efectivamente las exportaciones; a sabiendas de que el desarrollo del comercio se basa necesariamente en un mejor desarrollo productivo. Son, en el origen, políticas que hacen sinergia con el desarrollo productivo: contribuyen al crecimiento, a la generación de empleos de calidad, a la estabilidad de las cuentas fiscales y un mayor valor agregado de la producción nacional. El concepto de fondo es este; que la mejor política comercial es el fomento del desarrollo productivo; del desarrollo de la industria.

^{*} Viceministro de Desarrollo Industrial del MICM.

^{**} Director de Fomento Industrial del MICM.

valor atribuido a ese sector en 2016 (\$US5.5 miles de millones) es sólo modestamente superior (en \$US0.7 miles de millones) al que se logró en el año 2000, que fue un año "pico" (US\$4.8 miles de millones). O sea, casi el mismo nivel que 17 años atrás.



Gráfica 2. República Dominicana Exportaciones Totales de Bienes (miles de millones US\$)

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

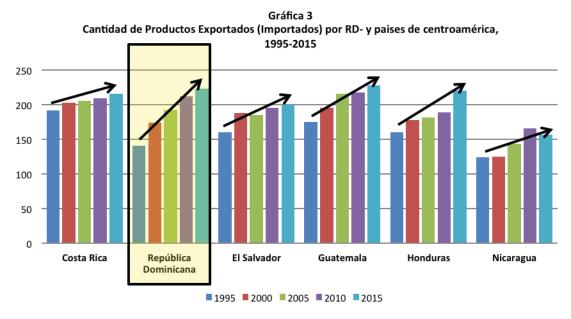
La de las exportaciones "nacionales" es otra historia. Estas multiplicaron por 4.4 veces el monto registrado en el 2000, compensando en buena medida la ralentización del resultado exportador del sector Zonas Francas. Aun así, no ha sido suficiente para revertir la tendencia bajista del coeficiente de participación de las exportaciones totales en relación al PIB; tampoco para que el resultado global de desempeño de las exportaciones pueda catalogarse de satisfactorio. Más bien, todo lo contrario. No ha bastado, o no han dado los resultados deseados los esfuerzos de política realizados en procura de mejorar la inserción de la economía en los escenarios globales de comercio.

En efecto, desde los 90s hasta acá, el país negoció, pactó y alcanzó condición de socio en cinco importantes acuerdos y esquemas multilaterales, regionales y bilaterales de comercio. Ingresó a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en diciembre de 1996; se integró al Acuerdo de Libre Comercio con los países de la Comunidad del Caribe (CARICOM), en Agosto de 1998; se sumó al Acuerdo de Área de Libre Comercio de Bienes y Servicios con Centroamérica, en Abril de 2002; celebró el Acuerdo de Alcance Parcial con la República de Panamá, en Noviembre 2003; pactó el Tratado de Libre Comercio con los países de Centroamérica y los Estados Unidos de Norteamérica (DR-CAFTA), en Agosto 2005; y se adhirió al Acuerdo de Asociación Económica entre los países de África, el Caribe y el Pacifico (ACP) y la Comunidad Europea (EPA), en 2008.

Acuerdos Comerciales Vigentes en RD Tratado de Libre Acuerdo de Libre Ingreso a la Acuerdo de Área de Comercio con la Acuerdo de Alcancel Comercio en RD-Organización Libre Comercio de Comunidad del Parcial con la Centroamérica y Mundial del Bienes y Servicios Caribe República de Panamá **Estados Unidos** con Centroamérica Comercio (OMC) CARICOM Noviembre, 2003 DR-CAFTA Diciembre, 1996 Abril, 2002 Agosto, 1998 Agosto, 2005 Acuerdo de Asociación Económica (AAE) entre los países de África, El Caribe y El Pacifico (ACP) y la Comunidad Europea y sus Estados Miembros (EPA), 2008

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM.

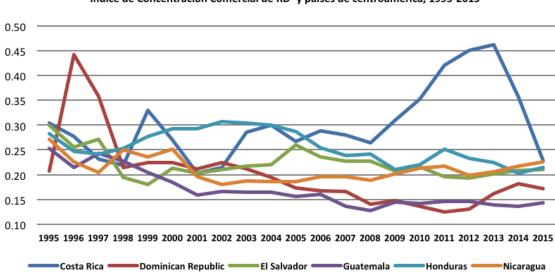
Además, a nivel bilateral celebró importantes Acuerdos para Promover y Proteger el Comercio y las Inversiones de una manera recíproca (APPRI) con países como España, Francia, República China (Taiwán), Chile, Ecuador, Argentina, Finlandia, Marruecos, Suiza, Países Bajos, Italia y Corea del Sur, entre otros. Esta política activa de integración a esquemas de comercio globales ha propiciado resultados en términos de aumentar la cesta de productos¹⁴ transados, que pasó de 141 (en 1995) a 223 en el 2015. Esta situación coloca al país como el que mejor desempeño de integración ha logrado en ese lapso, en el marco del DR-CAFTA (Gráfica No. 3).



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

Al nivel de tres dígitos de la CUCI, Revi. 3.

El crecimiento referido (+82 productos, con respecto a dos décadas atrás) ha contribuido a disminuir la concentración de las exportaciones, y ha mejorado el índice de diversificación. Esto, a su vez hace convergente la estructura comercial del país en relación con la estructura del comercio mundial.



Gráfica 4 Índice de Concentración Comercial de RD- y paises de centroamérica, 1995-2015

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del UNCTAD.

La gráfica No. 4 describe la evolución del Índice de Concentración¹⁵ de Productos para la República Dominicana y los países de Centroamérica, socios del DR-CAFTA. Este índice, normalizado bajo la metodología Herfindahl-Hirschmann (IHH), permite apreciar cómo ha evolucionado a la baja la concentración de las exportaciones, logrando una condición más favorable que el resto de los países DR-CAFTA.

Puede sostenerse que la apuesta estratégica de apertura comercial e inserción en los esquemas globales de comercio ha dado buenos resultados en términos de reducción de la concentración comercial y de una sustancial mejoría del índice de diversificación. Esto es, el país ha diversificado su matriz de productos, así como también el destino de las exportaciones, tendiendo su estructura de comercio a converger con la propia del comercio mundial (Gráfico No. 5). Habría que analizar si en términos de resultado exportador, el país ha logrado aprovechar las oportunidades de comercio dentro del esquema DR-CAFTA.

Un IHH mayor de 0.18 se considera como un mercado "concentrado". Entre 0.10 y 0.18 "moderadamente concentrado", mientras el rango entre 0.0 y 0.10 se considera "diversificado".

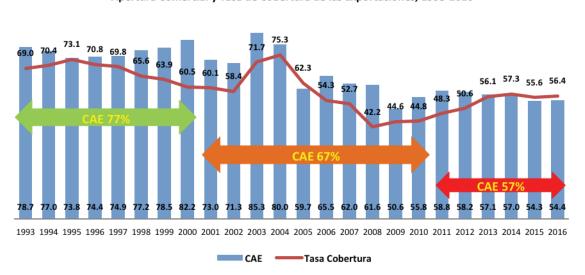
0.8
0.7
0.6

1995 1996 1997 1998 1999 2000 2001 2002 2003 2004 2005 2006 2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015
Costa Rica Dominican Republic El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua

Gráfica 5 Índice de Diversificación Comercial de RD- y paises de centroamérica, 1995-2015

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos de la UNCTAD.

Ahora bien, ¿somos una economía más abierta ahora que antes? La respuesta es, no. A pesar de la desconcentración de mercado y la mayor diversificación de productos, cuando se analiza el coeficiente de apertura llama la atención su tendencia clara a disminuir a lo largo de los últimos 25 años. En efecto, en la década de los 90s (siglo pasado), en promedio, este valor se situó en 77%; en la década siguiente (2001-2010) promedió 67%, y en los siguientes seis años que van de la década corriente su promedio fue 57%. La caída acumulada del coeficiente de apertura, desde 1993 hasta acá, ha sido de 20 puntos porcentuales, evidenciando un menor peso del comercio exterior dominicano en el Producto Interno Bruto.



Gráfica 6- República Dominicana Apertura Comercial y Tasa de Cobertura de las Exportaciones, 1993-2016

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

Aunque ligeramente menor, lo mismo sucede con el poder de compra de las exportaciones dominicanas de bienes, entendido éste como la capacidad que tienen las exportaciones para financiar las importaciones realizadas. De 59% que representaron, en promedio anual, durante 1993-2000, cayó a un promedio de 50% en la década subsiguiente, y en lo que va de la actual (2011-2016) ese promedio ha bajado hasta 41%. Durante el período 1993-2016, la cobertura de las exportaciones perdió 18 puntos porcentuales.

3. A modo de discusión de resultados

De lo analizado, hay notas positivas que contar sobre el desarrollo del comercio externo en la República Dominicana relativas a la mejora de la posición competitiva, desde los 90s para acá; también hay otras menos auspiciosas que influyen negativamente en el resultado exportador y en la sostenibilidad del crecimiento en el medio y largo plazos.

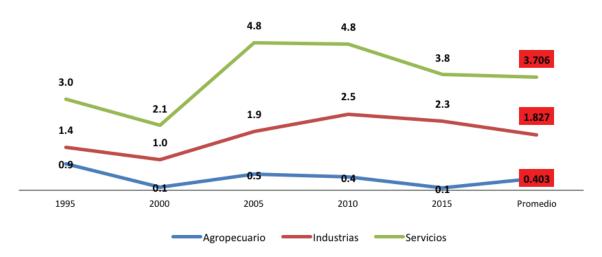
Los elementos positivos son, entre otros, i) el aumento nada despreciable del número de productos transados, asociado a la apertura comercial, lo que ha permitido diversificar el destino de nuestras exportaciones, así como una ampliación de la cesta de bienes exportados; ii) disminución del índice de concentración comercial, iii) mejora en el índice de diversificación comercial, evidenciando una sustancial convergencia de la estructura comercial dominicana con la del resto del mundo, y iv) una reducción de la dualidad entre los sectores productivos de zonas francas y la industria nacional.

Por otra parte, entre los elementos menos auspiciosos del desempeño exportador en el período analizado se destacan i) la pérdida de 11 puntos porcentuales en la participación de las exportaciones totales de bienes respecto al PIB; ii) dinámica de compensación o tendencia a "suma cero" entre las exportaciones de zonas francas y las exportaciones nacionales respecto a su participación en el PIB; iii) disminución, de 20 puntos porcentuales, del coeficiente de apertura comercial; y iv) la disminución de 18 puntos porcentuales en la tasa de cobertura de las exportaciones dominicanas de bienes.

Para comprender el desempeño de los indicadores, no debe perderse de vista la característica del crecimiento registrado en los últimos 25 años, que ha sido eminentemente un crecimiento "hacia adentro", basado en actividades económicas no transables, principalmente del sector servicios, como son: Comercio, turismo (hoteles, bares y restaurantes), servicios financieros, transporte y almacenamiento, y otras actividades de servicios de mercado.

El sector de los no transables ha sido determinante en la dinámica de crecimiento. Perdió terreno el sector de los transables. El crecimiento, en mayor medida, no fue "hacia fuera". Y esto tiene número. Cerca de dos terceras partes del crecimiento económico de los últimos 25 años, ha estado explicado por actividades económicas del sector servicios, con poca vocación exportadora, y en algunos casos demandantes de bienes importados.

Gráfica 7. República Dominicana Incidencia en el Crecimiento Econcómico, 1995-2015 y promedio 1991-2017 (porcentaje)



FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM con datos del BCRD.

En República Dominicana, sólo un tercio de la incidencia en el crecimiento se puede atribuir al sector industrial, en donde la mayor ponderación se le imputa a las actividades de construcción y, en menor medida, a la manufactura local. Esto sugiere que hay espacios u oportunidades aprovechables para empujar el crecimiento "hacia fuera" basado en políticas públicas que impulsen la capacidad exportadora de la industria nacional. Esto es, políticas que induzcan cambios en el tejido productivo, favorecedoras de la agregación de valor en la producción de las empresas industriales y que sea una producción más y mejor articulada a las cadenas globales de valor. Una producción más cualificada y con vocación a ser comercializada en los mercados internacionales.

Llama la atención la baja incidencia, casi marginal, del sector agropecuario en el crecimiento; que se explica, en mayor medida, por la pérdida de participación del sector en la formación del PIB. A principios de los 90s, era 50%; en la actualidad (2016) es 6%. En todo caso, muy por debajo de su influencia de décadas previas, como en los 70s. Esto, no obstante que somos una economía con una alta vocación de producción agrícola y pecuaria, dada la dotación de recursos y la calidad de las áreas cultivables. Esto sugiere que, en efecto, en la agropecuaria y en la agroindustria hay espacios o potencial productivo baldíos que invitan la atención de las políticas públicas, y que tienen mucha capacidad para potenciar el desempeño exportador. En escenarios de reflexión y discusión temática para la generación de propuestas de política, como es el Congreso de la Industria, no deberían obviarse estos espacios. Por supuesto, también debería ser foco privilegiado de la atención de la institucionalidad política, es decir, las entidades que tienen como encargo sustantivo la formulación de las políticas públicas de desarrollo productivo. El sector agropecuario es o puede ser el eslabón troncal de un encadenamiento industrial, "hacia delante" y "hacia atrás", que conlleva mayor agregación de valor a la producción que se genera a lo interno de sus actividades, potenciando así una mayor inserción en las cadenas globales.

Como fue analizado y plasmado previamente en las gráficas No. 1 y 2, parte del terreno perdido por las exportaciones de Zonas Francas (en términos de relación con el PIB) ha sido compensado por las ganancias logradas por las exportaciones nacionales. Es verdad que disminuyó la concentración de mercados; y que aumentó la diversificación, así como se incrementó el número de productos transados. También es verdad que, no obstante esto, las exportaciones totales de bienes perdieron participación respecto del PIB. ¿Por qué? Es atribuible, principalmente, al fenómeno que puede conceptualizarse como "re-privatización de las exportaciones". Esta reprivatización se expresa en términos de que, en los últimos años, las exportaciones primarias duplicaron su relación con el PIB, representando en la actualidad (2016), alrededor de 43% del total, al mismo tiempo que las exportaciones de manufacturas perdieron en el mismo lapso alrededor de 22 puntos porcentuales, significando en la actualidad alrededor de 57% los comos de 100 de 1

Sobre la reducción del índice de apertura comercial. La magnitud de la caída del coeficiente de apertura comercial tiene como explicación a simple vista la incidencia en la estructura productiva de actividades no transables (sin vocación exportadora); y que más que generar divisas, son altamente demandantes de estas, lo cual podría incidir en la estabilidad del tipo de cambio y restarle capacidad de crecimiento a la economía en el mediano plazo. Por teoría y por resultado, una importación activa la producción y genera empleos en la economía de donde procede, no en la economía de destino (la importadora); mucho más cuando esa importación es de bienes de consumo directo.

En fin, reducir el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos es siempre un objetivo deseable para garantizar la estabilidad. Esto implica elevar la tasa de cobertura de las exportaciones. Sin embargo, en el caso dominicano, esa tasa ha sido crecientemente menor.

4. Enfocando la política de industria y comercio

El enfoque debe ser reforzar o consolidar el desempeño exportador. Este es, de hecho, un objetivo estratégico convencional de las políticas públicas. En este sentido, el esfuerzo de política habría de enfocarse hacia el establecimiento de tres condiciones que son inherentes al crecimiento económico mismo y a la estabilidad en el largo plazo, a saber: i) incrementar la participación de las exportaciones de bienes en el PIB; ii) incrementar el coeficiente de apertura económica del país; y iii) elevar la tasa de cobertura de las exportaciones de bienes.

¿Cómo se avanzaría en estas direcciones? Se precisa de más y mejores políticas públicas orientadas al desarrollo de capacidades productivas, de medios logísticos y de facilitación de comercio que desemboquen en un mayor flujo de comercio de las exportaciones dominicanas hacia los mercados mundiales. Esas capacidades productivas han de tener como fundamento, entre otros, buena inteligencia de mercados, que oriente la toma de decisiones, y mayor y mejor articulación con las cadenas globales de valor. En este sentido, también, una intensificación de la articulación productiva al interior del tejido productivo nacional.

Esto se refleja también en términos del crecimiento; mientras que las exportaciones de Zonas Francas presentan un crecimiento promedio durante el periodo citado de sólo un 3.5%, las nacionales crecieron a un 10.8%, que es tres veces superior al crecimiento de las exportaciones de Zonas Francas

Este direccionamiento estratégico puede y debe alcanzar mayor precisión de política en un marco de diálogo público-privado enfocado a cómo hacerle para impulsar la industrialización del país, incluido el desarrollo agroindustrial. Espacios como el Congreso de la Industria, cuya tercera versión está proyectada para finales de este año, son propicios. Por supuesto, y en mayor medida, lo son ejercicios de planificación participativa, en alcances institucional y sectorial, llevados a cabo a nivel institucional no sólo por el mismo Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes; también por entidades adscritas del sector Industria y Comercio como son el CEI-RD, PROINDUSTRIA y el Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación y otras. También, otras entidades ministeriales cuyos respectivos mandatos de Ley les confieren incidencia sustantiva en el desarrollo productivo como son los Ministerios de Agricultura, Energía y Minas, Turismo y otros.

Definir políticas públicas para impulsar el desarrollo productivo es, por excelencia, materia de trabajo de las entidades con mandato político para lo propio; siempre, acogiéndose a las mejores prácticas la planificación participativa con los actores involucrados. Desde esta perspectiva, es de esperarse que el referido Congreso de la Industria genere los insumos necesarios para conferirle mayor precisión al direccionamiento estratégico de avanzar hacia una industrialización más competitiva, generadora de mayor valor agregado y más y mejor articulada a las cadenas globales de valor. Esto, con vistas a mejorar la capacidad competitiva del sector manufacturero y agroindustrial. Estos dos sectores, particularmente, tienen alto potencial para generar producción con mayor valor agregado, fortalecer la oferta exportable y potenciar un crecimiento "hacia fuera".

Un eje transversal del esfuerzo de política ha de ser la mejora de la productividad en las empresas industriales. Es un "objetivo medio", de camino a elevar la competitividad y lograr mejora en el desempeño exportador. Incrementar la productividad de las empresas industriales pasa, entre otros aspectos, por mejorar procesos productivos tales como i) el desarrollo de capacidades gerenciales en las empresas exportadoras; ii) desarrollar o consolidar la cultura de calidad, incorporando las normas de calidad en la gestión productiva y operacional de las empresas; y iii) apoyar la transferencia e incorporación tecnológica como elemento fundamental para la mejora de la producción, reducción de costos y estandarización o alineación con los requerimientos de los mercados internacionales.

Calidad, precio competitivo y mayor valor agregado son ingredientes críticos para dar con una oferta exportable competitiva. Este atributo de la oferta es condición necesaria y suficiente para un mejor resultado exportador. En la medida en que así sea, se estarían aprovechando oportunidades del comercio para crecer más y mejor, generar empleos productivos, elevar el ingreso nacional y contribuir al funcionamiento equilibrado de la economía.

Es en este sentido, y desde esta perspectiva, que se proclama como consigna mayor lo ya establecido. Que la mejor política para el fomento de las exportaciones es desarrollar una oferta de calidad, competitiva y bien articulada a lo interno (encadenamiento productivo) y a lo externo (cadenas globales de valor). Desarrollando la industrialización. Al fin y al cabo, exporta quien produce bien; y produce bien quien puede. El que no, no. Como quien dice: 'dime qué produces y cómo, y te diré si vendes'. O como habría dicho el otro: ¡ 'es la producción, estúpido'!

Referencias:

Monegro, J. y Gratereaux, C. (2017). "Sobre la estructura productiva y dinámica exportadora de la industria manufacturera de la República Dominicana". Economía de la Industria y el Comercio. Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM). https://www.mic.gob.do/images/pdf/publicaciones/libros/informes/Sobre_la_estructura_productiva_y_dinamica_exportadora_de_la_industria_manufacturera_RD.pdf

BCRD (2017). Banco Central de la República Dominicana. Estadísticas Económicas de la República Dominicana. Consultado en: http://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas/real/

UNCTAD (2017). Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo. Consultado en: http://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx

Instituto Nacional del Emprendedor de México. Importancia de las Exportaciones. http://www.contactopyme.gob.mx/guiasempresariales/guias.asp?s=10&g=5&sg=32

Monegro, J. y Gratereaux, C. (2017). "Sobre el desarrollo industrial dominicano en los últimos 25 años: crecimiento, empleo, productividad". Economía de la Industria y el Comercio. Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM). https://www.mic.gob.do/images/publicaciones/informes/Sobre-el-Desarrollo-Industrial-Dominicano-en-los-ultimos-25-anos_crecimiento-empleo-y-productividad.pdf.

47



LA INDUSTRIA DEL TURISMO: PROSPERIDAD, INCLUSIÓN, SOSTENIBILIDAD







La Industria del Turismo: Prosperidad, inclusión, sostenibilidad

Juan Tomás Monegro* Miguel Iván Palmers**

1. A modo de introducción

Desde los 90s para acá, la industria del turismo en República Dominicana se expandió y diversificó; en la actualidad, constituye una columna vertebral del tejido productivo nacional. Es una industria potencialmente intensiva en encadenamiento intersectorial que participa con 10 de cada 100 pesos de PIB nacional; aporta el 6.5% de los empleos formales; y es la fuente más importante en generación de divisas, superior a las remesas y a la inversión extranjera directa. De hecho, ingresa \$25 de cada \$100 dólares que se perciben, contribuyendo significativamente al equilibrio de la balanza de pagos del país¹⁷.

La del turismo, es una industria que anida en sí misma y en las actividades allegadas grandes oportunidades de desarrollo productivo, crecimiento económico y desarrollo social.

Desde inicios de los (90s), la industria ha mantenido una dinámica de crecimiento sostenido, a razón de (6.1%), promedio anual, superior a la media de la economía en su conjunto (5.5%). En fin, un desempeño sobresaliente.

¿Cosa de milagro? No. Es el resultado de haber sabido aprovechar, con iniciativas público- privadas, ventajas comparativas; y de desarrollar ventajas competitivas con base en políticas activas para el desarrollo de esa industria. Para prueba de los resultados del esfuerzo de política baste este botón; en cosa de 25 años, el número de habitaciones de hotel se multiplicó por 3.3 veces, y el número de turistas internacionales que vinieron al país lo hizo por 3.7 veces.

Para ponerlo en perspectiva, a nivel mundial y durante ese mismo período, el flujo de turistas internacionales se multiplicó por 2.8 veces, al pasar de 435 a 1,200 millones, según la Organización Mundial de Turismo (OMT). En el 2015, a nivel mundial, los ingresos por turismo sumaron alrededor de \$1,260 billones de dólares; un pastel por el que el país compite agresivamente para quedarse cada año la mayor rebanada posible.

Y es que en el país, como a nivel global, la industria del turismo ha crecido bien, contra vientos y mareas. Ni las crisis económicas globales, ni los desastres naturales ni las pandemias, ni las guerras, ni el terrorismo la han detenido.

^{*} Viceministro de Desarrollo Industrial del MICM

^{**} Director de Fomento Industrial del MICM

Para ponerlo en perspectiva, a nivel mundial, los impactos directos, indirectos e inducidos del turismo hoy en día suponen el 10% del PIB, el 7% de las exportaciones; y la generación de 1 de cada 11 empleos a nivel mundial.

Tanta resiliencia es atribuida por los entendidos, (TICs) aplicadas al turismo y el descenso del precio de transporte, especialmente el transporte aéreo, que ha favorecido en gran medida el crecimiento de los viajes internacionales.

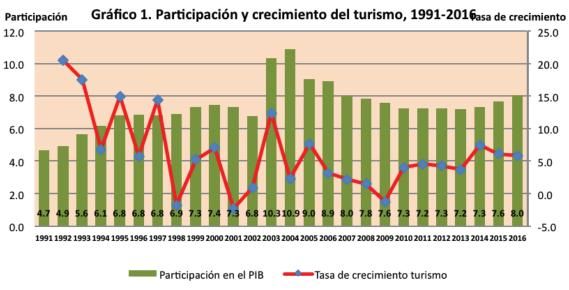
2. De la naturaleza y caracterización de su desempeño

Es ampliamente reconocido que la del turismo es una industria compleja y multidisciplinaria. Integra dimensiones económicas, sociales, políticas, artísticas, antropológicas, históricas, geográficas, educativas, psicológicas, comunicativas y medioambientales. Además, es multisectorial; integra actores estatales, empresariales, no gubernamentales, profesionales, poblaciones residentes en los puntos de destino y a los turistas mismos.

Además, es una industria con alta vocación para el encadenamiento productivo; entrelaza un conjunto de "actividades económicas" que tienen por vocación la satisfacción de una demanda específica; los viajes y estancias que realizan personas en lugares distintos a su entorno habitual por ocio, negocios u otros motivos. Ese viaje o estancia puede ser 'con dormida' o 'sin dormida'. En este último caso se le considera turismo de excursión; por ejemplo, los que hacen turismo de crucero serían "excursionistas" o 'sin dormida'.

El turismo puede ser doméstico; aquellos turistas que se desplazan dentro de su propio país; o turismo internacional: que se desplaza desde otro país. Los internacionales son la base más importante de la industria turística. El tamaño del mercado en 2015 se situó alrededor de 1,200 millones de turistas internacionales; los principales captadores de ese mercado en ese año fueron Francia (7.1%), Estados Unidos (6.5%), España (5.6%), China (4.8%) e Italia (4.3%). La captación de República Dominicana de ese mercado mundial de turistas es 0.6%.

Desde la perspectiva de los hacedores de política industrial, aprovechar al máximo el potencial de desarrollo del turismo es de alto interés estratégico, en la medida en que su despliegue surte bien los resultados esperados de la política económica convencional; crecimiento económico, mayores niveles de empleo, generación de divisas, ampliación de la capacidad productiva, incorporar y transferir nuevas tecnologías y, muy importante, que las actividades puedan desarrollarse en un entorno de sostenibilidad ambiental.



FUENTE: Elaborado por VDI/MICM con datos del BCRD.

De hecho, el turismo es una actividad de alto impacto en la generación de empleos. En el 2016), la cantidad de personas empleadas en la industria turística nacional (superior a los 281 mil personas) multiplica por 3 veces el número que empleaba a inicios de los 90s; esto, con una dinámica de crecimiento del empleo, promedio anual de 4%. En la actualidad, la incidencia en el empleo del Turismo (6.5% del empleo total) es sustancialmente superior a la que se tenía a inicios de los 90s (4.3%).



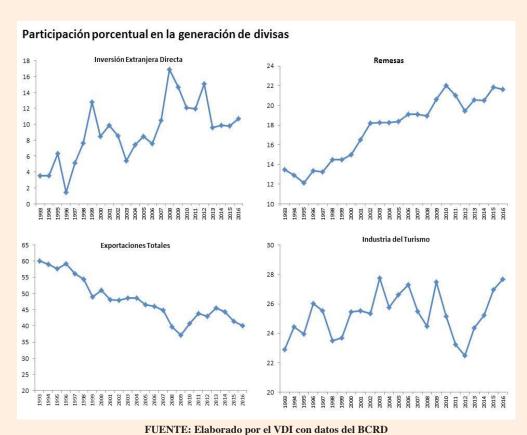
FUENTE: Elaborado por el VDI-MICM en base a datos del BCRD.

La industria del turismo es importante por los ingresos que genera; en 2016, los ingresos por este concepto ascendieron a US\$6,722 millones, multiplicando por 8 veces el monto ingresado a inicios de la década de los 90s (US\$840.4 millones). Desde entonces hasta acá, la tasa de crecimiento de los ingresos de divisas por turismo promedió 8.9%.

Es importante que más y mejores turistas vengan al país; que su estadía sea larga y que gasten mucho. En la actualidad, el gasto promedio por turista por noche se estima en \$130 dólares; hace cosa de 25 años atrás (1991), era alrededor de \$90 dólares. Asimismo, la estadía promedio es de nueve días. Mientras más, mejor para la industria, para la economía en su conjunto y para el desarrollo nacional. Esto ha mejorado a lo largo de los años. El crecimiento registrado en capacidad instalada (más de 70 mil cuartos de hoteles, 2016); la dinámica de crecimiento anual de la disponibilidad hotelera (5%); el flujo anual de turistas (superior a los 6.6 millones en 2016) y mejoras significativas en infraestructuras fundamentales (incluida la vial) son elementos que permiten asegurar que esta industria seguirá desempeñando un rol fundamental en el desarrollo económico y social.

El turismo, segundo lugar en generación de divisas

Los cuatro sectores generadores de divisas en la economía dominicana son: Inversión Extranjera Directa, Remesas, Turismo y Exportaciones Totales; ésta última incluye las exportaciones nacionales y las propias de Zonas Francas. Después del sector Exportaciones Totales (40%), el segundo generador más importante es el Turismo (28%) en el año 2016, seguido por Remesas (22%) y la Inversión Extranjera Directa (11%). Vale poner de relieve que, desde inicios de los 90s para acá, la incidencia del sector Exportaciones en la generación total de divisas ha mantenido una tendencia a la baja; desde niveles en torno a 60% del total (1993) ha caído a niveles 40% (2016). Los generadores que han ganado más terreno en incidencia son IED y Remesas; en menor medida, lo ha hecho el Turismo.



53



3. Visión prospectiva: Un turismo de calidad, incluyente, sostenible

La apuesta es que el Turismo como industria (o sector) mantenga su liderazgo en el aporte al desarrollo nacional; y que lo haga, mejorando año con año la marca en lo cuantitativo y, sobre todo, en lo cualitativo. Esto ameritaría la implementación de una estrategia integral de fomento del turismo basada en pilares estructurantes como los que se proponen a continuación:

- ✓ Reenfocar la oferta turística. No es cosa de crecer en cualquier dirección. La estrategia debería apuntar hacia una oferta con mayor potencial para el encadenamiento con actividades productivas o empresas que operan fuera del sector, cuestión de aumentar el impacto-desarrollo de la industria. Enfocar los esfuerzos hacia el desarrollo de un turismo de mayor calidad implicaría el despliegue de estrategias que faciliten el acceso a los atractivos culturales, paisajísticos, históricos y de otra índole, localizados en el territorio que complementan la oferta turística ya existente. Conlleva desarrollar o ampliar las condiciones logísticas y de infraestructura para el turismo de internación, que tiene un mayor impacto en el desarrollo nacional.
- ✓ Desarrollo de nuevas zonas (polos) turísticas. Ha cobrado mayor fuerza en los últimos años la apuesta de desarrollar nuevas zonas o polos turísticos en zonas geográficas con potencial de atraer visitantes de diversas partes del mundo. La región Sur, en especial las provincias de Pedernales y Barahona son las que en la actualidad cuentan con mayor vocación de desarrollo para las actividades turísticas y hacia las que tanto el sector público como empresarial están dirigiendo los esfuerzos. Desde esta perspectiva, esta apuesta es necesaria, muy prometedora para la industria y altamente deseable en términos de desarrollo nacional.
- ✓ Desarrollo efectivo de la cadena de suministros. Como fue establecido, el sector turismo tiene una alta vocación al encadenamiento productivo. En la medida en que se logra, esto juega a favor de toda la economía. Consolidar la integración de la cadena de suministro del sector turismo, encadenando con otros sectores de la economía nacional (agropecuaria, pesca, servicios, cultura, transporte y otros) se traduciría en mayor agregación de valor, sustitución de importaciones, más empleos y en el efectivo desarrollo de un mercado de proveedores de la industria turística. En fin, potencia el impacto-desarrollo del sector turismo.
- ✓ El ambiente de seguridad. Garantizar la seguridad en el país y, en particular, en las zonas turísticas es fundamental. Se trata de una industria muy sensible a la inseguridad. Sencillamente, sin garantía de seguridad, la industria del turismo se vería seriamente afectada, en cualquier parte. El tema es crucial para el futuro de la industria turística nacional. De aquí la gran apuesta y el gran desafío de desarrollar una estrategia que re-establezca o consolide un clima en el que todas las personas y empresas puedan desarrollar sus actividades de manera segura. Y que esa sensación de seguridad sea bien percibida por ciudadanos y turistas.
- ✓ **Desarrollo de alianzas público-privadas**. Sé parte de la premisa de que para el desarrollo de cualquier actividad económica es vital la participación de actores públicos, privados, de la sociedad civil y otros. El desarrollo del turismo implica de grandes inversiones en infraestructura física, desarrollo de capital humano, producción de bienes y servicios que garanticen un

suministro sostenible, de ahí que las alianzas en este sector son fundamentales. La variedad de actores y la diversidad de sectores imponen el desarrollo de alianzas público-privadas para mejor desempeño de la industria del turismo.

- ✓ Consolidar la calidad del clima laboral. Esto pasa por una buena regulación y por mejorar las condiciones del empleo, incluyendo provisión de seguridad social, reducción de la informalidad en el mercado y garantizar mejores niveles salariales. El resultado es la especialización, la motivación y un escalamiento en mejora de la calidad del servicio que se presta a los clientes; por supuesto, impacta favorablemente la satisfacción de los turistas, su posible retorno al país y en la recomendación favorable.
- ✓ Protección del medioambiente. Cada vez más, es menos posible pensar en el desarrollo de una actividad económica sin pensar en la sostenibilidad de la misma. Esto implica tomar en cuenta las externalidades negativas que conlleva su desarrollo, particularmente las medioambientales. El turismo es una industria que tiene efectos directos y fuertes sobre los ecosistemas. Aquí lo sabemos muy bien; en los 90s, aprendimos bien la lección en el caso Puerto Plata. Se precisa mantener y actualizar las reglas de operación y producción que garanticen una adecuada gestión de las actividades turísticas. El enfoque es que el desarrollo futuro del Turismo como industria se enfoque hacia los criterios de sostenibilidad; que sea negocio, que sea inclusivo y ambientalmente sostenible.

En fin, en República Dominicana el Turismo como industria da para más. No es posible pensar hoy en día el desarrollo nacional sin enfocar más y mejor Turismo. La industria del Turismo es creación de riqueza, empleos, divisas, integración, articulación productiva, integración cultural y mucho más. Más y mejor desarrollo turístico en la República Dominicana constituye una consigna clave para apostar a un mejor desarrollo. Un desarrollo que ha de pasar por una mayor y mejor alineación del desarrollo de la industria del Turismo con los criterios de la sostenibilidad, prosperidad, inclusividad y conservación del medio ambiente.



Referencias:

BCRD (2017). Banco Central de la República Dominicana. Estadísticas Económicas de la República Dominicana. Consultado en: http://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas/real/

Organización Mundial del Turismo (2017). Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2016. Consultado en: http://mkt.unwto.org/

ASONAHORES (2017). Asociación de Hoteles y Turismo de la República Dominicana. Boletín Estadístico Diciembre 2016. Consultado en: http://www.asonahores.com/estad%C3%ADsticas/bolet%C3%ADn-mensual/2017/3/bolet%C3%ADn-estad%C3%ADstico-diciembre-2016.aspx

OMT y Red Española del Pacto Mundial de las Naciones Unidas. (2016). El sector turístico y los Objetivos de Desarrollo Sostenible - Turismo responsable, un compromiso de todos. Consultado en: http://www.pactomundial.org/2017/01/sector-turistico-ante-los-objetivos-desarrollo-sostenible/

OCDE (2017). Estudio de la Política Turística de México. Estudios en Turismo, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Consultado en: https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/Estudios%20de%20la%20Pol%C3%ADtica%20Tur%C3%ADstica%20 de%20M%C3%A9xico_CUADERNILLO.pdf

VER ANEXO ESTADÍSTICO: http://mic.gob.do/images/pdf/grafico_web/anexos/Republica-Dominicana-Informacion-Basica-de-la-Industria-del-Turismo.xls

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DEL DESEMPEÑO EXPORTADOR







Oportunidades y desafíos del desempeño exportador

Juan Temístocles Montás*

1. A modo de introducción

Agradezco a la Asociación Dominicana de Exportadores (ADOEXPO), la invitación a hablarles, en mi calidad de Ministro de Industria y Comercio.

De entrada, por par de minutos, como quien dice: "me pongo en sus zapatos"; y lo hago en los siguientes términos. Seguramente, en algún momento, ustedes o sus empresas tomaron una decisión. Apostaron a hacer negocios en este país. Confiaron en el clima de inversión y en el desarrollo futuro de esta economía.

Miraron que era posible conciliar los objetivos e intereses particulares de empresarios con los propios objetivos e intereses nacionales. De alguna manera, vieron un espacio de oportunidad para jugar al "ganar-ganar". Valoraron que la forma en que se conduce este país garantiza la materialización de sus expectativas.

¿Por qué habrá sido?, ¿Cómo nos han mirado?; ¿Qué los ha llevado a confiar y tomar la decisión de invertir-producir para exportar?; ¿Qué los hace perseverar, ser exitosos y permanecer en la República Dominicana?

Estoy seguro de que hay respuestas diversas a estas cuestiones, en función del sector al que se pertenezca. Posiblemente, caló en sus decisiones apreciar que la de este país es una economía estable, confiable, próspera, y anda bien. Entre otros aspectos relevantes, destaco los siguientes:

- i) Su PIB, medido en PPP, alcanza los \$160 mil millones de dólares en 2016.
- ii) La tasa de crecimiento promedio anual (en décadas) supera el 5%, superior al promedio de la región latinoamericana.
- iii) Su PIB per cápita, medido en PPP, se acerca a los \$16 mil dólares en 2016.
- iv) La inflación, indicador por excelencia de la estabilidad macroeconómica, se mantiene a raya en torno al 2% anual.
- v) Los flujos de inversión extranjera directa superan los 2.2 miles de millones de dólares al año; somos el país con mayor flujo de IED en la región Centroamérica y el Caribe.

En mayor o menor medida, esto ha pesado y sigue incidiendo en su apuesta de hacer negocios

^{*}Conferencia dictada por el Ministro de Industria y Comercio, ingeniero Juan Temístocles Montás, el 23 de Febrero de 2017 en el hotel El Embajador, bajo los auspicios de la Asociación Dominicana de Exportadores (ADOEXPO).

aquí. Pero también, coincidiendo con la evaluación más reciente del *Índice de Libertad Económica*, de la Fundación *Heritage*, sienten que el clima de inversión es buen *caldo de cultivo* para el desarrollo de sus negocios; tierra promisoria para la inversión en tanto que:

- i. Hemos avanzado en la calidad y eficiencia regulatoria, gracias a la promoción eficaz de importantes reformas institucionales;
- ii. Ha aumentado la resiliencia de la economía a los choques externos, gracias a que la matriz productiva y la cesta de exportación han escalado en calidad y se han diversificado;
- iii. El grado de apertura económica es relativamente alto, lo que ha inducido la modernización y calidad competitiva de la matriz productiva.
- iv. Por supuesto, contribuyen a esa competitividad, las tasas tributarias modestas que se aplican, particularmente en el sistema de zonas francas.
- v. Por demás, este país disfruta de un clima de estabilidad y paz social que ha tendido a prevalecer por décadas.

Estas y otras fortalezas de nuestro clima de negocios habrán de consolidarse en los años que vienen, en la medida en que logremos sumar reformas institucionales superadoras de debilidades estructurales que aún persisten; las confesamos y, como Gobierno, se hacen los deberes para las transformaciones pertinentes.

Señoras; Señores: Un hecho cierto es que en este país ya no somos como antes. Como se dice por ahí, eso 'está a la vista, y no necesita espejuelos'. En el transcurso de las décadas, esta economía y esta sociedad se han transformado para bien; a ritmo sobresaliente y con pocas pausas.

Ya no es como antes. Muchos de ustedes no estaban en el medio todavía, cuando la nuestra era calificada como una "economía de postre", retratando de esa manera lo que era fundamentalmente nuestra matriz productiva y la estructura exportadora. Era una matriz basada principalmente en café, cacao, azúcar y tabaco.

Pues bien, así era antes; así de pequeña, limitada, concentrada y vulnerable era la matriz exportadora. Por fortuna, eso ya no es así. La economía ha cambiado; la sociedad dominicana también.

Lo he dicho y lo subrayo; en este país hemos progresado. La estructura económica ha cambiado. La economía es más diversificada, más moderna, menos expuesta a los choques externos, más sostenible. En su momento, propiciamos ese cambio en base a las grandes decisiones de política y con las reformas institucionales apropiadas. Entonces, llegaron las inversiones. En particular, las de las empresas de zonas francas. El aporte al desarrollo de las zonas francas ha sido invaluable. Más que por el flujo mismo de inversión y de empresas establecidas, lo más importante ha sido su contribución a la creación de riqueza; los empleos creados; las divisas generadas; y su contribución al desempeño exportador.



2. ¿Cuál es el panorama actual del desempeño exportador?

Bueno, empecemos tomando nota de que en los últimos veinticinco años el tamaño de la economía dominicana, medido por el PIB, en dólares, se multiplicó por alrededor de 8.4 veces; lo que nos revela como una de las economías más dinámicas en la región y en el mundo. En el mismo lapso, las exportaciones de bienes se multiplicaron por 4.4. Ahora bien, esta expansión de las exportaciones, ¿qué tan satisfactoria ha sido? Pongámoslo en perspectiva con lo que pasó en otros países de la región.

De hecho, quedamos muy por debajo de Nicaragua o Perú, que multiplicaron por 15 y 10 veces, respectivamente y durante el mismo período, su nivel de exportaciones de bienes. Y quedamos también debajo de países como México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Paraguay y Bolivia, que durante el mismo período multiplicaron sus exportaciones por alrededor de 9 veces. (Algo así como que nuestro carro exportador ha ido a una velocidad de 80 kms/hora, mientras que el de estos países a velocidad de 205 kms/hora).... O China, que multiplicó por 37 veces las exportaciones. (Algo así como que nuestro carro exportador ha ido a una velocidad de 80 kms/hora, mientras que el de los chinos, ha ido a 840 kms/hora).

En suma: Sí; aquí ha habido expansión del comercio de bienes. Pero en estos términos ha faltado aliento para estar a la altura de las mejores marcas. Se nos han ido adelante.

El comercio de bienes (exportaciones más importaciones) ha crecido en este país. Su tamaño pasó de 5,176 millones de dólares en 1990 a 26,387 millones en 2016. A lo largo de todos esos años, las importaciones de bienes siempre han estado por encima de las exportaciones; de manera que el resultado ha sido este: Durante casi tres décadas hemos venido arrastrando déficits en nuestro comercio de mercancía con el resto del mundo.

Sabemos, y así lo reconocemos, que el sector exportador tiene una importancia estratégica para el desarrollo de la economía; contribuye significativamente a la creación de riqueza, crea empleos y, como importante generador de divisas, es sostén de la estabilidad macroeconómica.

Por eso, es un sector que se debe cuidar y fomentar; y procurar que se consolide. Que se diversifique la canasta de exportación de la economía, que es el conjunto de más de 220 productos, producidos con calidad y en condición competitiva. Productos y servicios que al mundo le apetecen y que, de hecho, le vende el país. Cuando se dice "al mundo", se hace referencia a los Estados Unidos, Haití, Canadá, India, China, y a los países de la Unión Europea, entre otros, que son los socios comerciales actuales más relevantes, entre otros.

Es a estos países, principalmente, que exportamos nuestro oro, instrumentos y aparatos médicos, nuestros "puros", instrumentos eléctricos, las camisetas, cacao y derivados, los artículos de joyería, los calzados, nuestro ferroníquel, nuestros bananos, vegetales y nuestras frutas, entre otros.

Si bien, el desempeño del sector exportador de bienes no ha logrado emular el crecimiento robusto de la economía, hay sectores específicos, incluso auspiciosos por el contenido tecnológico y mayor

valor agregado, que han sido dinámicos. Sin embargo, en realidad, en lo global, el desempeño exportador plantea desafíos que precisan ser encarados con iniciativas público-privadas de alto calado. Con decisión y voluntad política, pero también con la disposición y el arrojo del empresariado para realizar las inversiones, elevar la productividad, crear la capacidad competitiva y ganar los espacios de mercado.

Es cierto que en gran medida, ese diferencial de ritmo entre las importaciones y las exportaciones, que genera el déficit comercial, se explica por el componente importado necesario para los procesos productivos; insumos, maquinarias, equipos, etc. En la medida en que la matriz productiva se ha ido modernizando y diversificando (con la industrialización), así también se ha ido tornando más dependiente de esas importaciones, que se aceleraron de forma directamente proporcional al proceso de apertura comercial que se verificó desde inicios de los 90s, principalmente.

Esas reformas aperturistas dieron el gran impulso a las exportaciones dominicanas de bienes, dando como resultado un crecimiento de 10.2%, promedio anual, durante la década de los noventa del siglo veinte. Las exportaciones se multiplicaron por 2.6, al pasar de 2.2 miles de millones de dólares en 1990, a 5.7 miles de millones de dólares en el 2000. La explicación de este buen desempeño descansa, principalmente, en la entrada en operación del grueso de las zonas francas.

Sin embargo, el dinamismo observado en el desempeño del sector exportador de bienes se vino a menos en la década siguiente (2000-2010), cuando el crecimiento de las exportaciones se encogió hasta 1.6%, promedio anual.

Dos eventos ocurrieron en esta década que, en buen sentido y medida, explican esta ralentización brusca: i) La crisis de las zonas francas, registrada en 2007; y un par de años antes, y ii) la gran recesión del 2008 que hizo colapsar el comercio mundial.

En el quinquenio 2010-2015 se ha producido una revitalización del ritmo de crecimiento de las exportaciones de bienes (7.1%), explicable fundamentalmente por las exportaciones de oro y los altos precios registrados en esos años.

3. El desafío exportador en perspectiva

En los años 60s, el reputado economista norteamericano John Kenneth Galbraith escribió un libro titulado "La Era de la Incertidumbre". Quizás el título y contenido de esa obra refleja en gran medida lo que está viviendo el mundo en la presente coyuntura. No obstante esto, la única opción que tiene el país es seguir avanzando.

Vamos por más: Acelerar el crecimiento hacia afuera. La realización de la Visión 2030 proyectada en la Estrategia Nacional de Desarrollo supone un ambicioso crecimiento exportador, tomando en cuenta, principalmente, el tamaño tan limitado del mercado interno nacional. Esto impone que la apuesta al desarrollo suponga eso; crecer hacia fuera.

Crecer hacia fuera, y hacerlo a un ritmo mínimo de 8% anual que permita alcanzar, al 2030, un nivel-meta de 50% en la relación exportaciones/PIB, como propone el Reporte Harvard, que bajo el título: "Construyendo un mejor futuro para la República Dominicana; Herramientas para el



desarrollo", aborda los grandes desafíos de nuestro país. Que las exportaciones totales crezcan a ese ritmo (8% anual) no es cosa del otro mundo. Este nivel es el que viabilizaría el logro de la Visión de la END-2030.

Es hacer, lo que lograron países asiáticos que se industrializaron en las últimas cinco o seis décadas: Corea, Taiwán, Tailandia, Vietnam,... Cuyas exportaciones rondan entre 50% y hasta más de 70% en relación a sus respectivos PIB.

Sin embargo, hemos ido lento. En 2015, la relación exportaciones/PIB fue 26%, inferior incluso a lo que llegó a representar diez años atrás; 35%. Ha caído la incidencia de las exportaciones en relación al PIB, y han ganado terreno las importaciones; en 2015 representaron 30% del PIB. Entonces, tenemos un gran desafío.

Vamos por más: Con mayor diversificación y contenido tecnológico de la matriz de exportación. La matriz exportadora ha registrado cambios apreciables en cosa de 25 años. No es la misma ahora que un par de décadas atrás (principios de los 90s). En aquél entonces, los diez principales grupos de productos que exportábamos representaban el 69% del total exportado; de esos diez, cinco eran textiles, y significaban el 42% del valor total exportado. Los otros cinco eran instrumentos y aparatos médicos, ferroníquel, zapatos, circuitos eléctricos y azúcar y derivados, que en conjunto sumaban 27%. Era, en fin, una canasta con mucha concentración de textiles, y muy escaso contenido tecnológico.

En cambio, en la actualidad, es apreciable una mayor diversificación y modernización de la cesta. Los diez grupos de productos principales representan una proporción menor (61%) del valor total exportado; y sólo dos productos son textiles, y representan alrededor de 11% del valor total, mientras que los otros ocho (oro, instrumentos médicos, tabaco y derivados, aparatos y circuitos eléctricos, frutas y semillas, zapatos, artículos de plástico, joyería y artículos de materia preciosa) abarcan alrededor del 50% del valor total.

Esto es un reflejo, de que contamos con una matriz productiva más moderna, mejor cualificada y más diversificada. Repito. No es lo mismo ahora, exportando 223 productos; que dos década atrás (1995), cuando sólo exportábamos 141 productos. La diversificación de la matriz es una buena nota. Hay buena dinámica en estos términos. Ha entrado al circuito exportador una importante cantidad de "nuevos productos" muchos de los cuales son especie de "estrellas nacientes", dado el dinamismo en crecimiento mostrado.

Por ejemplo, i) aparatos de electro-diagnóstico, que multiplicaron el valor de sus exportaciones por casi 1,700 veces; ii) las barras de hierro y acero, que multiplicaron por 295 veces; iii) cal y cemento (por 117 veces); iv) productos médicos y farmacéuticos (por 99 veces). Otros grupos también muestran una dinámica sobresaliente de crecimiento exportador, como son las bebidas alcohólicas, productos y preparaciones comestibles, cacao, artículos de materiales plásticos, vegetales, bananos y otros.

Por ejemplo, en enero-septiembre de 2016, la República Dominicana fue el primer exportador mundial de cigarros; el primer exportador de aplicaciones para Ostomía hacia Estados Unidos;

fue el primer exportador latinoamericano de Tejidos de Punto de Algodón; el segundo exportador de interruptores eléctricos hacia los Estados Unidos; el tercer exportador de abrigos de lana para mujeres hacia los Estados Unidos; el cuarto exportador de instrumentos de medicina y cirugía hacia los Estados Unidos y; el quinto exportador de calzados para hombres hacia Estados Unidos.

En suma, la base de la cesta de productos de exportación es más amplia, más diversificada o menos concentrada, y con mayor valor agregado y contenido tecnológico que la de par de décadas atrás. Ampliar y consolidar las ganancias en estos términos son parte de los desafíos en perspectiva.

Vamos por más: Con mayor diversificación de los destinos de exportación. Una condición de las exportaciones dominicanas es su alto grado de concentración en destino: el 78% van al continente americano, principalmente a Estados Unidos (55%) y al Caribe (18%). El resto va a Europa, principalmente países de la Unión Europea (11%), Asia (10%) y el resto a otros países. Es relativamente baja o casi nula la participación de otros destinos que tienen gran capacidad de compra, incluidos Sur y Centroamérica. Superar el nivel de concentración y ampliar la diversificación de destino de nuestras exportaciones representa un desafío que se encara siempre con gestión público-privada; la apertura de nuevos mercados.

Vamos por más: Plantar mejor competencia en los mercados, con los instrumentos a mano. Nosotros interactuamos comercialmente (desde más de una década) en tres acuerdos de librecomercio: DR-CAFTA, CARICOM y Unión Europea. Del valor total exportado (2015), el 75% tiene como destino socios comerciales que corresponden a alguno de los esquemas de librecomercio; el restante 25%, tiene por destino países con los que no se tiene este tipo de acuerdos, entre los que destacan India, China, Canadá, y otros.

Ahora bien, llega un momento en que uno echa el ojo y evalúa resultados. Y llama la atención el hecho de que, en particular, el monto y la participación porcentual de nuestras exportaciones hacia los Estados Unidos de Norteamérica son menores en la actualidad que en el escenario previo a la entrada en vigencia del DR-CAFTA. Con Centroamérica, si bien nuestras exportaciones de bienes se incrementaron de 41 millones de dólares en 2005 a 320 millones en 2012, para el 2015 las exportaciones cayeron a 122 millones de dólares.

En el caso CARICOM, el desempeño de las exportaciones es positivo; aunque hay que anotar que, por ejemplo, del monto total exportado a esta región en 2015 (1,722 millones de dólares), el 88% tuvo como destino a Haití.

En el caso del EPA, el valor de las exportaciones ha registrado un aumento significativo desde inicios de la década pasada hasta acá; en 2015 ascendieron a 948 millones de dólares. Sin embargo, en términos de participación porcentual, es prácticamente el mismo nivel que se tenía diez años atrás.

Otra vez, a la luz de estos resultados, se concluye que el país está ante un gran reto: Sacar mejor provecho de las oportunidades y ventajas esperadas de los tratados comerciales, que otros socios han aprovechado de mejor manera.



5. ¿Qué se está haciendo desde el MIC?

Desde el Ministerio y sus instituciones adscritas nos estamos enfocando en propiciar mejores resultados.

Más y mejores resultados de industrialización. Les digo esto: Creemos que la mejor política comercial es la industrialización. Esta es, a nuestro juicio, la 'llave maestra' y la condición necesaria para un buen desarrollo comercial. Porque el desarrollo industrial es productividad, agregación de valor, incorporación de progreso técnico, aprovechamiento de la tecnología de la información, es capacitación apropiada, es calidad, articulación productiva, es eficiencia técnica y eficiencia económica. Y esto, en conjunto, ¿a qué lleva? Todo esto da competitividad y abre mercados para el comercio. Por eso, desde el MIC el enfoque se ha centrado en definir, posicionar y gestionar políticas públicas más activas, que favorezcan un desarrollo productivo competitivo y con calidad. Políticas que propicien la industrialización.

Ser más: Ser el ministerio de las empresas y del empleo productivo. Por vocación y acción, amparados en el mandato de la nueva Ley, haremos del MIC un instrumento al servicio del desarrollo empresarial y del empleo productivo; al servicio del desarrollo de las empresas industriales y de comercio. Estamos decididos a lograrlo creando y propiciando una relación permanente, una sinergia público-privada abierta y franca.

Les cuento esto: Ya está en proceso la formulación, por primera vez, de un Plan Estratégico Sectorial que facilitará la articulación de acciones y servicios del conjunto de entidades adscritas con las propias del Ministerio. Haremos articulación en función de objetivos, producción sectorial sustantiva y de sectores productivos que se identifiquen con mayor potencial para competir y articularse con las cadenas globales de valor. En un par de meses, haremos las consultas correspondientes al sector empresarial. Porque sabemos que es cosa de estrategia crear sinergias público-privadas en todo el trayecto. Entonces es más fácil obtener las ganancias en calidad, eficiencia, economía, transparencia, eficacia y enfoque a resultados.

Más facilitación de comercio; mejor clima de negocios. El gobierno del Presidente Danilo Medina tiene como objetivo consolidar los logros en facilitación de comercio transfronterizo por considerarlo fundamental para la competitividad; además es ingrediente clave para captar, sembrar y lograr que cuajen las inversiones. Hemos avanzado mucho en esto, y vale el testimonio analítico del Banco Mundial:

- A principios de los 90s, despachar una mercancía en aduanas tomaba 45 días en promedio: ¡mes y medio!; ahora, gracias a la innovación y a la simplificación de procesos, eso se hace en cosa de horas. Estamos entre los mejores en esto de facilitar el comercio transfronterizo. Compartimos con El Salvador y Panamá el liderazgo en estos términos. ¡Y eso, que a este último país, por la particularidad del canal, hay que servirle el plato aparte!
- Hemos hecho las tareas. Más de 30 medidas de política adoptadas nos han colocado en ventajosa
 posición respecto de los demás países de la región para cumplir el Acuerdo de Facilitación de
 la OMC. Entre ellas, me gustaría destacar la ratificación de ese Acuerdo y de la Convención

de Kioto, así como la incorporación del Programa del Operador Económico Autorizado y el inicio de la implementación de la Ventanilla Única de Comercio Exterior. En fin, así de simple; hoy en día, ustedes la tienen más fácil ahora para realizar sus procesos de importación-exportación... La pelota está en su cancha. ¡Gana el mejor!

Menores costos logísticos; más competitividad. Más que nadie, ustedes conocen la trascendencia de los costos logísticos en el negocio del comercio. Los que saben de eso establecen que un día de retraso en el despacho de las mercancías equivale a una reducción de 1% en el comercio mundial; que si se tratara de mercancías perecederas (vegetales, frutas,...), el impacto es alrededor del 7%; y que el impacto-precio de los bienes exportados como consecuencia de los costos asociados a los pasos fronterizos (puertos, aeropuertos, pasos terrestres,...) ronda en torno a 15%.

Tomando buena nota de esto, desde el MIC y las instituciones adscritas que correspondan, vamos a fomentar que se consoliden los avances ya logrados; a que los pendientes sean priorizados, especialmente el relativo a la Ventanilla Única de Comercio Exterior; y vamos a propiciar las sinergias público-privadas que nos lleven a escalar como país a mejores posiciones en términos de logística. Y en particular, impulsaremos las mejoras de infraestructuras de puertos, aeropuertos y otras facilidades que determinan el desarrollo del comercio, incluyendo los pasos fronterizos con Haití.

Más agilidad y facilitación de comercio en frontera. Sumaremos nuestros esfuerzos para obtener ganancia-país en facilitación del comercio en frontera, propiciando el uso de mejores prácticas y condiciones. Vamos a promover que el grueso de las empresas exportadoras se certifique como Operador Económico Autorizado. Que se apuren en apropiarse de dicha certificación, que es un mecanismo negociado y desarrollado por la DGA con su par de los Estados Unidos, nuestro principal socio comercial.

Esta facilidad está al alcance de todos ustedes. De hecho, más de 100 empresas exportadoras están ya certificadas; están aprovechando esa condición o mecanismo y saben de sus beneficios. Simplemente, sus exportaciones tienen prioridad en el despacho aduanero frente a cualquier otro competidor no certificado, accediendo a los canales expresos en las aduanas. Y yo les digo esto: el instrumento está; entonces, ¡aprovéchenlo todos! Ganan ustedes, y el país.

Más y mejor infraestructura y desarrollo logístico, para la facilitación. Aplicaremos esfuerzos en esta dirección. En coordinación con las entidades adscritas al MIC, enfocaremos la gestión para que llegue la inversión a este sector, considerando el potencial que se deriva de la posición geográfica, las oportunidades que genera la ampliación del canal de Panamá, y el mismo DR-CAFTA.

Nosotros creemos en esto. Sabemos que las oportunidades están ahí; y creemos que esas oportunidades se aprovechan con desarrollo logístico y de infraestructuras. De hecho, ya contamos con un puerto en condiciones de recibir barcos Neopanamax. Pero no es cuestión de una obra; debemos enfocarnos en la consolidación de todo un sistema logístico que provea otras facilidades complementarias, tales como acceso de los exportadores a mejores fletes, mayor flujo de buques y mayor frecuencia de itinerarios. Esto invita, amigos y amigas, a que centremos los esfuerzos en definir de manera conjunta un marco de acciones puntuales.



El Decreto No. 262-15, que crea el régimen de los Centros Logísticos, es un paso importante; un marco propiciatorio de las infraestructuras necesarias para facilitar el desarrollo exportador; un marco conveniente para desarrollarnos y destacarnos como una especie de Hub en este espacio geográfico privilegiado que es El Caribe.

En este sentido, cabe resaltar que como resultado de los esfuerzos que se han venido implementando para crear un ambiente propicio para las exportaciones, la República Dominicana es el país de la región del Caribe y de Centroamérica con mejor índice de conectividad marítima.

Señoras y Señores: En estos meses, en mi nueva calidad de Ministro del MIC, he sostenido decenas de reuniones con empresarios nacionales y extranjeros, con potenciales inversionistas, con delegaciones diplomáticas y de representación comercial, con expertos, con organismos internacionales y gente de negocios de todas partes.

Una cosa me queda bien clara, y es esta: Por su vocación e instinto exportador; también por la experiencia acumulada, la Asociación Dominicana de Exportadores es ya un valioso activo con que cuenta la sociedad dominicana para potenciar su desarrollo. Trabajemos juntos sin demora, sin pausa y con determinación. ¡Enfoquémonos en los resultados!

INFRAESTRUCTURA Y LOGÍSTICA: APUNTANDO AL DESARROLLO COMPETITIVO DOMINICANO







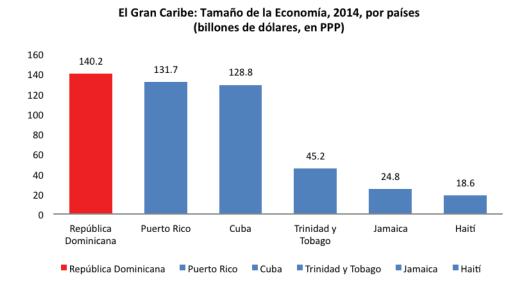
Infraestructura y Logística: Apuntando al desarrollo competitivo dominicano

Juan Temístocles Montás*

1. De entrada.

Es un honor participar en esta 5ta edición de la Semana Dominicana en el Reino Unido, promovida por nuestra Embajada. Expreso un sincero y bien merecido reconocimiento al amigo; el Embajador Federico Cuello y a su equipo, por el profesionalismo y el dinamismo en el desempeño de sus funciones. En particular, a la celebración de esta actividad.

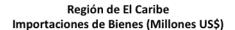
De entrada, les hablo sobre la economía dominicana. Es la de mayor tamaño en Centroamérica y el Caribe. En 2014, la producción de bienes y servicios, medida en Paridad de Poder de Compra sumó 140 billones de dólares, superando a Puerto Rico y a Cuba entre los países caribeños. La dominicana ha sido la economía de más rápido crecimiento en América Latina y el Caribe en los últimos dos años, a razón de 7%, promedio anual.

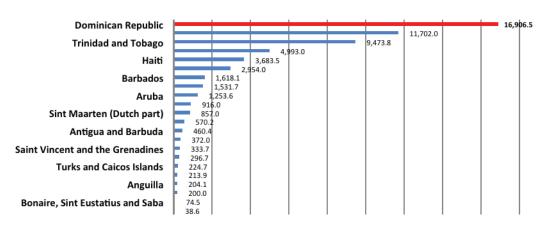


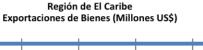
FUENTE: Elaborado por el VDI con datos de la CEPAL

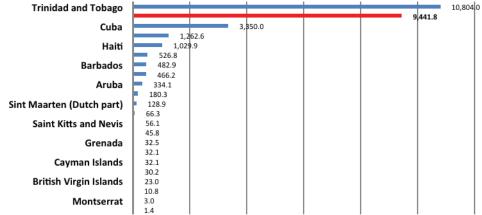
En la actualidad, República Dominicana es el principal importador de bienes en la región del Caribe, representando en 2015 el 28% del total importado por la región del Caribe. Le siguió Cuba (25%), Trinidad y Tobago (13%), Jamaica (8%) y Haití (5%), entre otros. En cuanto a las exportaciones de bienes, República Dominicana, es el segundo exportador de la región, superado por Trinidad y Tobago (que se explica por las exportaciones de petróleo y gas). Cuba y Jamaica ocupan la tercera y cuarta posición, respectivamente.

Conferencia dictada por el Ministro de Industria y Comercio, ingeniero Juan Temístocles Montás, en la 5ta edición de la Semana Dominicana en el Reino Unido, promovida por la Embajada Dominicana Reino Unido (BRITCHAM).









FUENTE: Elaborado por el VDI con datos de la CEPAL

En 2015, el tamaño del comercio de bienes y servicios en la región El Caribe totalizó 136 mil millones de dólares. La República Dominicana ocupa la primera posición en tamaño de comercio en la subregión (o sea, sumando importaciones + exportaciones), seguido por Cuba, Jamaica, Haití y Bahamas.

En el año de referencia, el comercio de bienes de República Dominicana totalizó US\$25.7 miles de millones. El 45% de ese comercio se desarrolló con los Estados Unidos, seguido por China (10%), Unión Europea (9%) y Canadá (4%). Otros países importantes en el comercio de bienes son Haití, Venezuela y México.

Un grueso importante del comercio en todo el mundo se mueve a través de carga marítima. El volumen de esta carga en la región América Latina y el Caribe (2015) es de 47 millones de

69



TEU's¹⁸; alrededor del 16% de ese volumen (o sea, 7.4 millones de TEUs) ocurre en los puertos de la subregión El Caribe. Y de ese volumen de carga, los puertos de la Republica Dominicana mueven el 19% (más de 1.4 millones de TEUs). El mayor crecimiento en movimientos de TEU's lo tuvo México (Norteamérica) favorecido por el gran peso en el tráfico comercial de sus puertos Manzanillo y Lázaro que se encuentran al oeste del país de cara al océano pacifico.

Movimiento de Contenedores por regiones, 2015

Región	2013 (TEU's)	2014 (TEU's)	2015 (TEU's)	2016 (TEU's)
Sur América	23,897,175	23,979,637	24,035,045	0.23%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

La promoción del comercio es un elemento esencial de la estrategia que desarrolla el Gobierno dominicano, en consonancia con la Visión 2030 consignada en la Estrategia Nacional de Desarrollo. En esta perspectiva, es de vital importancia el desarrollo de una red de infraestructura y logística de calidad y competitiva.

Nosotros creemos en esto. Sabemos y creemos i) que el desarrollo a que aspiramos hay que gestionarlo, y hacerlo en un contexto cada vez más globalizado, en el que las principales economías del mundo están cada vez más interconectadas (caso más reciente; el Acuerdo UE-Canadá); ii) creemos que esta creciente integración impone un esfuerzo incesante para ser cada vez más competitivos; y que, finalmente, iii) la dotación de infraestructura y desarrollo logístico de calidad constituyen factores clave para ese desarrollo competitivo.

Pero también creemos en esto. Creemos que el comercio trae consigo prosperidad; que sin comercio no hay desarrollo. Y que la calidad de la infraestructura y del desarrollo logístico es un ingrediente crucial para facilitar el comercio y potenciar el desarrollo competitivo de la economía.

Las estadísticas antes relatadas indican que el comercio ha registrado un crecimiento sobresaliente en República Dominicana en los últimos años; y llevan a reconocer la importancia de contar con un ambiente facilitador de su desarrollo.

Nosotros creemos en esto. Que mejorando el entorno logístico, facilitamos el comercio; se reducen costes de los servicios, y se mejora el clima para las exportaciones. Con esto, hacemos a la industria y al comercio más eficientes, y más competitiva a la economía nacional. Al final de la cadena, así nos desarrollamos más y mejor.

En esta perspectiva, República Dominicana apuesta a dotarse de infraestructura y un desarrollo logístico competitivo; tanto en lo que respecta a los componentes "duros" como a los componentes "blandos".

¹⁸ Twenty-feet Equivalent Unit (TEU) medida estándar de capacidad en buques portacontenedores de veinte pies de longitud

Nos estamos ocupando por desarrollar los componentes "duros", o sea, las infraestructuras; las de transporte y vialidad, las de telecomunicaciones y las de almacenamiento. Estas facilidades son clave para la conectividad a lo largo de la cadena de suministro, y son impulsoras potentes de la competitividad y la facilitación del comercio. Registramos en esto progresos importantes evidenciados en los indicadores de desempeño logístico y de competitividad.

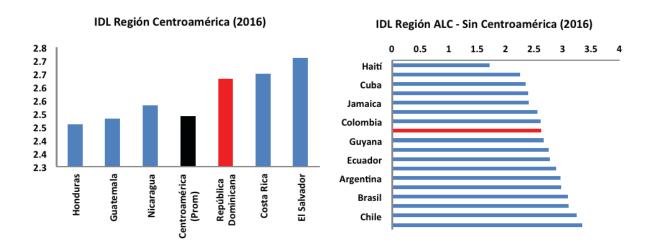
Asimismo, estamos haciendo la tarea para lograr progresos en el desarrollo de los componentes "blandos" tales como: Los procedimientos administrativos y aduaneros, la organización y la gestión de transporte, los costos de empaquetamiento e inventario, los servicios de seguimiento y localización, así como el uso de TIC a lo largo del proceso. Somos conscientes de que en la medida en que el país se hace de una buena dotación de estas facilidades, propicia el comercio, gana competitividad e impulsa su desarrollo productivo nacional.

También, sabemos que el desarrollo de un buen sistema de infraestructura y logística involucra dos actores fundamentales del desarrollo económico, y del desarrollo comercial en particular; el público y el privado. Como sector público, trabajamos para crear las sinergias necesarias y mejorar los resultados. En estos términos, hacemos la debida diligencia para dotarnos de reglas de juego claras, y de políticas públicas robustas, cuestión de proveer un buen clima para la toma de decisiones de los agentes privados y de protección a las inversiones.

2. ¿Cómo andamos en los resultados?

Durante la última década, República Dominicana hizo el esfuerzo, y ha cosechado avances notables en calidad de su infraestructura y competitividad logística. Si observamos el Índice de Desempeño Logístico (IDL), que elabora el Banco Mundial (indicador que mide la eficiencia de las cadenas de suministro de cada país, y como ésta se desenvuelve en el comercio con otros países o socios comerciales), dominicana pasó de una puntuación de 2.38 en 2007 a 2.63 en 2016, dejando de ser uno de los países más rezagados, a ser uno de los mejores posicionados en la región de Centroamérica y el Caribe.

La República Dominicana es, después de Bahamas, el país que mejor Índice de Desempeño Logístico (IDL) tiene entre los países del Caribe; supera a Jamaica, a Cuba y a Haití.



FUENTE: Banco Mundial

Visto en el contexto de Centroamérica, resulta relevante que en el periodo 2007-2016, la República Dominicana mejoró su IDL a una velocidad solo superada por Nicaragua. Avanzamos 0.25 puntos, Nicaragua avanzó 0.32 puntos, El Salvador 0.05 puntos, Costa Rica 0.10 puntos. Tanto Guatemala como Honduras, en vez de mejorar su IDL, empeoraron.

(Una nota para la interpretación del IDL: La máxima puntuación es 5; cuanto más alto es el índice, mayor es la competitividad logística del país. Por ejemplo, el país mejor posicionado en la región es Panamá: 3.34 puntos; el peor posicionado es Haití: 1.72 puntos).

2007			2014			2016		
Países	Posición	IDL	Países	Posición	IDL	Países	Posición	IDL
El Salvador	66	2.66	El Salvador	64	2.96	El Salvador	83	2.71
Costa Rica	72	2.55	Dominicana	69	2.86	Costa Rica	89	2.65
Guatemala	75	2.53	Guatemala	77	2.80	Dominicana	91	2.63
Honduras	80	2.50	Costa Rica	87	2.70	Nicaragua	102	2.53
Dominicana	96	2.38	Nicaragua	95	2.65	Guatemala	111	2.48
Nicaragua	122	2.21	Honduras	103	2.61	Honduras	112	2.46

Unas cuantas conclusiones sobre esto. Primero: El esfuerzo dominicano por hacernos de un mejor desarrollo logístico ha dado resultados; el desafío es sostener ese esfuerzo e intensificarlo. La apuesta de la competitividad a nivel lo impone.

Segundo: El avance ha sido más notable cuando nos comparamos con nuestros socios centroamericanos del DR-CAFTA. El resultado es cambiante, pues ellos también tratan de plantear un mejor juego. En el IDL-2016 somos superados solo por El Salvador (2.71 puntos) y Costa Rica (2.65 puntos). Esto convalida el concepto de que el esfuerzo de mejora continua debe ser sostenido.

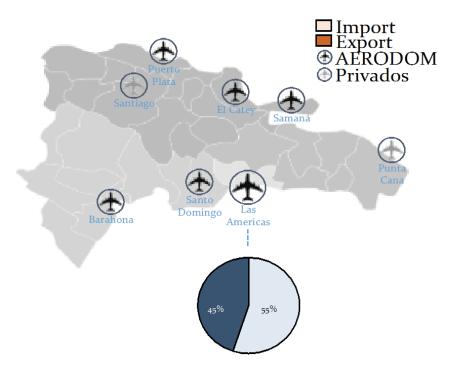
Y tercero: En el contexto del DR-CAFTA, tendemos a ser una de las primeras economías con mejor desarrollo logístico, dada la capacidad de mejorar que hemos mostrado a lo largo del tiempo.

Somos un país ágil en la introducción de reformas; parece que hemos tomado buena nota del refrán que reza así: "los de adelante no van lejos si los de atrás aprietan el paso". Hemos alcanzado y rebasado a buena cantidad de países de la región en las últimas décadas.

Y cuarto: Nuestra apuesta es seguir avanzando, sumando competitividad logística. Realizar los esfuerzos público-privados pertinentes para alcanzar a Panamá, por ejemplo, que anda con un índice-IDL (2016) de 3.25 puntos, y una posición de 40 en el ranking mundial),... y de ahí hacia adelante, hacia niveles propios de los países desarrollados (USA, 3.9; o la UE, 4.0;...).

Cabe indicar que la eficiencia de las cadenas de suministro de cada país y como esta se desenvuelve en el comercio está íntimamente relacionada con la calidad de los puertos, aeropuertos y carreteras. En ese sentido es bueno indicar que de acuerdo con el Informe 2017 sobre el Índice de Competitividad Global, del World Economic Forum, la República Dominicana ocupa la cuarta posición, entre los países de América Latina y el Caribe en calidad de carretera; asimismo, ocupa la sexta posición en calidad de la infraestructura portuaria, y la quinta posición en la calidad de la infraestructura de transporte aéreo (la República Dominicana cuenta con 8 aeropuertos; de estos, 4 son internacionales).

República Dominicana tiene una buena red de aeropuertos distribuidos por todo el país. El aeropuerto de Las Américas (Santo Domingo) se establece como el principal aeropuerto para las operaciones de transporte de carga, mucha de ella viaja con servicios de pasaje. AERODOM es la empresa concesionaria de los seis aeropuertos de Carga Internacionales en dominicana. El aeropuerto Cibao y el Punta Cana son gestionados por asociaciones privadas.

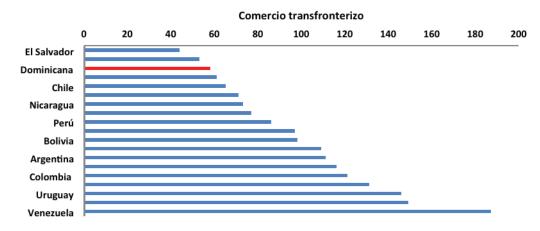


Operaciones de Aeropuertos Dominicanos							
	Las Américas	Puerto Plata	Samaná	Santo Domingo	El Catey	Barahona	
Pista (m.)	3,354	3,081	3,000	1,680	1,160	3,000	
Ancho pista (m.)	75	46	45	30	23	45	
Superficie terminal (m2)	73,282	27,075	10,000	5,425	3,069	2,565	
Tránsito	140 Oper./día	1200 Pasaj /hora	600 Pasaj./hora	65 Oper./día	-	-	

FUENTE: Elaborado por el VDI con datos de la Autoridad Portuaria

Asimismo, el país ha realizado importantes esfuerzos en la dirección de mejorar el clima de negocios, prestándole especial atención al mejoramiento de las condiciones para hacer negocios con el exterior. Esos esfuerzos quedan reflejados en el posicionamiento del país en el indicador comercio transfronterizo que registra el Doing Business del Banco Mundial. La República Dominicana ocupa la tercera posición en negocio transfronterizo entre todos los países de América Latina y el Caribe, solo superado por El Salvador y Panamá; lo que se explica por los avances logrados en la reducción de los tiempos para exportar e importar, así como también la reducción de los costos para exportar e importar.

La República Dominicana tiene una excelente posición en el indicador de comercio transfronterizo del Doing Business 2017



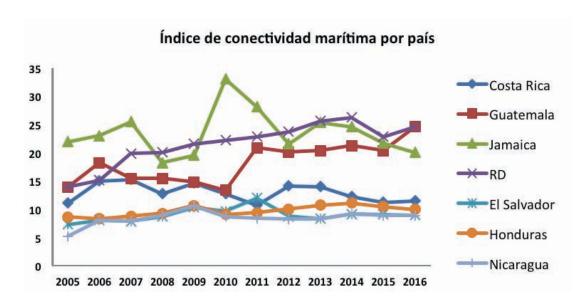
FUENTE: Elaborado por el VDI con datos del Banco Mundial

¿Qué elementos han contribuido a los progresos alcanzados en capacidad competitiva de nuestro sistema de infraestructura y logística? El mismo Banco Mundial así lo establece:

Primero: Somos un país con buena reputación en términos de mejoras en conectividad aérea y marítima. De hecho, en el Índice de Conectividad Marítima superamos a todos los países del RD-CAFTA, y a Jamaica. Igual, sacamos buenas calificaciones en relación con los países del corredor

del Caribe. Específicamente, en áreas como "puntualidad de envíos", "transporte internacional", "competencias logísticas", y en "seguimiento y localización".

En 2015, RDOM supera a todos los países firmantes del DR-CAFTA y Jamaica en el índice de conectividad marítima.



FUENTE: Elaborado por el VDI con datos del Banco Mundial

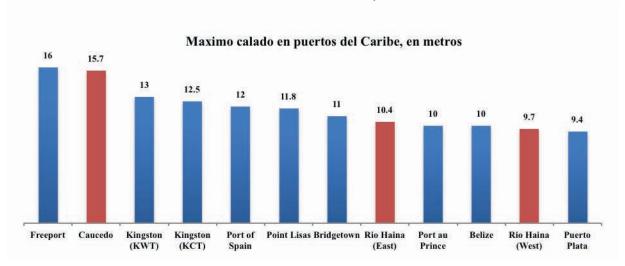
En suma, la buena nota es esta: Somos un pequeño estado insular en desarrollo; nuestro desempeño logístico ha mostrado un buen dinamismo, con tendencia a mejorar. Tenemos bien identificadas las fortalezas, y estamos trabajando aquellos espacios donde los diagnósticos indican que hay mucho espacio para avanzar.

El reto de ampliar la infraestructura en puertos para adaptarnos al escenario post-Panamá se está encarando. En particular, el Puerto Multimodal Caucedo amplió su calado a 15.7 metros de profundidad para recibir barcos post-panamax y el pasado 4 de Julio recibió el primer barco de



esta categoría que cruzó el nuevo canal de Panamá ampliado con una capacidad de 8,827 TEU's. El propósito del Puerto Multimodal Caucedo es convertir a la República Dominicana en un Hub logístico en la región del Caribe.

Por su parte el Puerto de Haina también está desarrollando importantes inversiones para adaptarse a las crecientes necesidades del comercio exterior de la República Dominicana.



¿Dónde hay espacios para avanzar?

Entre otros retos para seguir mejorando las cadenas de suministro, se precisa trabajar mejoras en términos de i) congestiones frecuentes en las carreteras en el Gran Santo Domingo (se ha venido trabajando, resaltando la construcción de los circuitos de circunvalación en el Gran Santo Domingo, Santiago y otras ciudades.); ii) superar deficiencias en infraestructura terrestre para acceder a los principales puertos; iii) lograr un mejor desarrollo de la 'cadena de frío' en puertos y aeropuertos; iv) superar dificultades de las Pymes en la identificación de mercados y compradores potenciales; y vii) reducir el alto costo de la electricidad; entre otros.

Un tema pendiente es mejorar la distribución geográfica de los puertos, cuestión de sumar competitividad en servicio de contenedores en facilidades que estén ubicadas en el Norte del país, aprovechando las ventajas de localización en relación con los mercados de Estados Unidos, Haití y Cuba.

Seguiremos avanzando en estos términos. Seguiremos mejorando la red de infraestructura y las facilidades de logística, para ser cada vez más competitivos. Seguirá la realización de inversiones orientadas a repercutir a la baja los costos de comercialización, a un mejor desempeño exportador y a reducir el déficit comercial.

De paso, además, para sacarle mejor provecho a las oportunidades abiertas en el marco del TLC con Estados Unidos y Centro América. Tomemos nota de que más del 40% de nuestras importaciones provienen de Norteamérica.

El gran reto y oportunidad que tenemos por delante es poder colocar los productos dominicanos de la forma más eficiente posible en el mercado mundial; y, a la vez, aprovechar las oportunidades que genera la ampliación del canal de Panamá, cuestión de que las mega-embarcaciones de transporte puedan potenciar a la República Dominicana como centro de trasbordo o distribución de carga para Europa y América.

Los desafíos.

Nosotros tenemos buenas fortalezas como país: i) Somos la segunda economía con mayor crecimiento en la región en dos décadas (superior a 5%), después de Panamá; ii) ese crecimiento ha llevado a que seamos un país de ingreso medio-alto, con un per cápita (medido en PPP) que supera los \$15 mil dólares; y iii) somos el segundo país con mayor población en la región DR-CAFTA, superados solo por Guatemala; y en El Caribe, superados solo por Cuba.

Tenemos un Norte bien trazado; la Visión 2030 de la END. Al fin y al cabo, lo que más interesa es el desarrollo de las personas, y hacer de la dominicana una sociedad más cohesionada.

El mensaje que me interesa transmitir es este: Que hay una conexión estrecha entre el desarrollo logístico y el crecimiento económico; y que por transitividad, esa conexión se establece también con la apuesta de crear más y mejores empleos. Por esta vía, el desarrollo logístico está asociado al desarrollo de una sociedad más cohesionada, menos empobrecida y más igualitaria, prospera y feliz. El sentido del crecimiento económico, al que el desarrollo logístico aporta, es el desarrollo de una sociedad así.

En estos términos, estamos cazados con la Visión 2030 consignada en la Estrategia Nacional de Desarrollo; y para esto precisamos, como una de las estrategias viabilizadoras, desarrollarnos como el "centro logístico" de la región de El Caribe, aprovechando sus ventajas comparativas de su localización geográfica.

La realización de las inversiones necesarias por parte del sector privado en infraestructura básica como puertos, aeropuertos, autopistas, carreteras y enlaces con las redes terciarias y otras facilidades de la actividad de comercio son vitales para la concretización de este objetivo.

Pero se precisan también, políticas públicas que fomenten y faciliten esas inversiones. Más y mejores inversiones para:

Mejorar la calidad de la red vial dominicana; no es sólo la de los más de 5,400 kilómetros de carreteras primarias y secundarias con que cuenta el país (60% de las cuales están pavimentadas); también los más de 12 mil kilómetros de caminos vecinales y trochas, vitales no sólo para el tránsito de las personas y el transporte de mercancías hacia los mercados.

Para seguir ganando mejoras en conectividad aérea, y brindar un servicio de cargas y pasajeros cada vez más competitivo a través de los 8 aeropuertos con que contamos, y una movilidad más rápida y segura.



Para mejorar y consolidar las instalaciones portuarias; cuestión de ponerlas a la altura para dar respuesta a un crecimiento proyectado de la carga vinculado al mayor desarrollo exportador.

La inversión realizada en infraestructura (pública y privada) ya ha sumado y ha contribuido a elevar el Índice de Calidad Logística. Haina y Caucedo, responsables del 85% del tráfico de carga portuaria, han sido los protagonistas por excelencia en el avance. Pero hay mucho espacio todavía para avanzar en la realización de la apuesta consignada en la END.

La visión estratégica de convertirnos en "el Hub del Caribe" es atrevida, pero realizable. Se trata de convertirnos en un centro logístico integral, proveedor de todos los servicios de la cadena logística, desde la recepción hasta la entrega final; con servicios especializados para el manejo de carga, almacenamiento, transbordo, consolidación, nacionalización, embalaje, etiquetado, y otros servicios propios de la actividad comercial internacional.

Y les digo esto: Esto, más que una aspiración, se trata ya de una apuesta en proceso de realización. Punta Caucedo, por ejemplo, opera en buena medida con estos estándares, lo que contribuirá a atraer nuevas cargas y a consolidar su posición como Hub frente a otros competidores.

Sin embargo, el caso citado es sólo una muestra del gran esfuerzo que se precisa. Pues es mucho el espacio, mucha la política y mucho el esfuerzo de inversión que hay que realizar para avanzar en el cometido de hacernos de una dotación de infraestructura y logística de calidad y competitiva. Con el esfuerzo combinado público-privado, avanzaremos hacia la realización de las metas trazadas, y hacia la concretización de los logros consignados en la Estrategia Nacional de Desarrollo.

ER DIÁLOGO DE POLÍTICA INDUSTRIAL





Viceministerio de Desarrollo Industrial



1er Diálogo de Política Industrial en República Dominicana

(25 de julio, 2017)

"Conversatorio Sobre Política de Desarrollo Industrial: fomento a encadenamientos productivos"

¿Cómo se impulsa el desarrollo productivo? El enfoque de encadenamiento. En el conversatorio se pusieron en claro, entre otros, los siguientes elementos:

- 1. Primero, del concepto: ¿qué es eso de encadenamiento productivo? Usted googlea, y en primera pantalla aparecen ante su vista conceptos como clúster, articulación productiva, aunamiento, vinculación, cadena de valor, asociatividad,... En fin, es un concepto que alude al conjunto de agentes económicos que participan directamente en la producción y transformación de materias primas y en el traslado hasta el mercado del producto terminado. Lo subrayado pone de relieve el significado y la asociación entre dos conceptos-realidades: Encadenamiento e industrialización. El encadenamiento productivo es un enfoque de política de industria; cómo hacer o fomentar la industrialización? Conlleva el establecimiento de relaciones de largo plazo entre unidades empresariales con el propósito de obtener beneficios económicos conjuntos que acaban resultando, además, en beneficios sociales (más riqueza nacional, más empleo, más tributos).
- 2. Encadenamiento productivo, adoptado como enfoque de fomento de industrialización en RDOM. En los últimos años, en RDOM se fomenta la industrialización en base al enfoque de encadenamiento productivo. Es, de hecho, un instrumento de la política industrial de RDOM que tiene como propósito desarrollar o fortalecer la relaciones productivas entre la industria local y



las empresas de zonas francas, y entre las empresas locales mismas (por ejemplo, Mipymes y empresas grandes). Entre sus objetivos están el incrementar la productividad y competitividad de la industria nacional; mejorar la capacidad técnica de los proveedores locales; y aumentar las exportaciones de la industria local.

- 3. ¿Cómo se implementa la política de encadenamiento en RDOM? A través de talleres de sensibilización sobre estándares de calidad de las empresas; visitas a parques de zonas francas; estudios sobre fomento de encadenamientos productivos inter e intra-industrias; y la realización de encuentros de negocios (B2B o business to business) entre empresas locales y las pertenecientes al régimen de zonas francas; entre otras actividades.
- 4. ¿Quiénes participan en los procesos de preparación e implementación de las acciones de política de fomento de los encadenamientos productivos en RDOM? Participan un conjunto de entidades de los sectores público y privado. Por el sector público, lo hace el Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM), en su calidad de cabeza del sector Industria y Comercio y las entidades adscritas; Centro de Exportación e Inversión de la República Dominicana (CEI-RD), el Centro de Desarrollo y Competitividad Industrial (PRO-INDUSTRIA); el Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación (CNZFE) y el Consejo Nacional de Competitividad (CNC). Por la parte privada participan actores institucionales de los subsectores industria nacional y zonas francas; en particular, la Asociación Dominicana de Zonas Francas (ADOZONA) y la Asociación de Industrias de la República Dominicana (AIRD).
- 5. ¿Otros países lo hacen? ¿Cómo lo hacen? ¿Qué podríamos aprender para hacerlo mejor? Muchos países fomentan la industrialización en base a este enfoque de política. De hecho, el conversatorio del 1er Diálogo de Política Industrial fue una oportunidad (facilitada por el Banco Mundial) de acercamiento a cuatro casos interesantes que han adoptado y están implementando programas de encadenamiento productivo: Jamaica, Vietnam, Etiopía y México.
- **6.** ¿Cómo lo está haciendo Jamaica? Se trata de una economía pequeña, con un tejido productivo enfocado en el mercado doméstico; con dos enclaves productivos exitosos: Turismo y agroindustria; y sin vinculación a las cadenas globales de valor. En el 2016 inició un programa





81



de fomento de encadenamientos productivos que tiene como base el establecimiento de un fondo compartido para encadenamientos y competitividad de cadenas de suministro. Este fondo se enfoca en el apoyo a tres cadenas (procesamiento de café, pimiento para salsa y jengibre para té). A estas tres cadenas están integradas 160 Mipymes. En una segunda ronda (en revisión) se avanzará hasta contar con 19 propuestas de cadenas en industrias como mariscos, producción de cerveza, vegetales para turismo y jugos de frutas. En esto está Jamaica, que no pierde de vista en el esfuerzo los objetivos: Escalar en la productividad de las cadenas de suministro; aumentar la competitividad de las exportaciones y propiciar un crecimiento inclusivo a partir de Mipymes y empresas anclas.

7. ¿En qué está Vietnam? Vietnam es un caso de éxito en desarrollo productivo e industrialización de las últimas décadas. En la actualidad, han priorizado como objetivo apuntalar la política de desarrollo industrial del país mediante el fomento de los encadenamientos en los sectores electrónica, automóviles y aparatos del hogar. Disponen de un programa de fomento de encadenamiento con intervenciones que apuntan, específicamente, a i) modernizar la política de IED para atraer empresas con mayor valor agregado, y ii) la facilitación de encadenamientos productivos. La modernización de la política de IED conlleva la formulación de una nueva estrategia de IED y el diseño de un plan de acción; identificación de barreras regulatorias; y la revisión del régimen de incentivos. La facilitación de los encadenamientos conlleva a fortalecer la política de encadenamientos y de las entidades adscritas el Ministerio de Comercio e Industria; la implementación de un programa de desarrollo de proveedores; la revisión de la regulación para facilitar que las Pymes puedan vender a empresas anclas; y mejorar la interacción con el sector privado. Todo esto incluye, además, la creación y mantenimiento de una buena de base de datos de proveedores, creación de rondas de negocios y la implementación de un programa piloto de desarrollo de proveedores de empresas de IED.



- 8. ¿En qué anda México? ¿Cómo lo está haciendo? México centra su atención en el diseño y desarrollo de programas de proveedores que tienen por visión estratégica "reducir la pobreza, la provisión de servicios básicos y ampliar las oportunidades para vidas saludables y productivas a través del fomento de la inversión, la productividad, la competitividad, el empleo y una mejor distribución del ingreso entre la población". En 2016, votó la Ley Federal de Zonas Económicas Especiales (ZEE) que consigna (Art. 12) la promoción de encadenamientos productivos de pequeñas y medianas empresas locales y la incorporación de insumos nacionales a los procesos productivos de las empresas de ZEE, lo que deberá incluirse en el Programa de Desarrollo de cada zona franca. El propósito es elevar el porcentaje de valor agregado local (VAL) en los sectores clave de exportación que, en promedio, es 34%; en China, el VAL es superior a 60%. El país cuenta con una amplia oferta de programas de desarrollo de proveedores públicos, privados y sector académico. Un caso piloto, por ejemplo, está basado en 6 componentes, a saber: i) análisis de la demanda, ii) mapeo de la oferta, iii) diagnóstico de proveedores, iv) desarrollo de proveedores, v) implementación de plataforma de vinculación y vi) sistema de involucramiento intra-gobierno y el sector público-privado.
- 9. Y Etiopía, ¿qué? Etiopía está en lo suyo. Implementa un programa de desarrollo de proveedores que tiene como objetivo principal mejorar la infraestrctura de calidad en tres sectores o cadenas específicas: i) cuero y productos derivados, ii) textiles y prendas de vestir y iii) productos agrícolas procesados. Cuenta con dos áreas de intervenciones o componentes clave, a saber: Fortalecimiento institucional, que permita mejorar el desempeño institucional y la infraestructura de las principales agencias (oficina de estándares, agencia de acreditación, oficina de metrología,) y el fortalecimiento de la supervisión de la entidad rectora, que es el Ministerio de Ciencia y Tecnología; y ii) mejoramiento de la interacción con el sector privado, que implica la asistencia técnica y entrenamiento de empresas, apoyo a agentes privados que presten servicios relacionados con la infraestructura de calidad y finalmente, mejorar el diálogo público-privado y su sistema de retroalimentación.



10. Resumiendo: Desarrollar encadenamientos entre sectores económicos contribuye a consolidar el tejido productivo nacional y elevar sus capacidades de inserción en los mercados. La perspectiva es contribuir a los objetivos nacionales de desarrollo; ampliar oportunidades para vidas saludables y productivas con base en aumento de la inversión, la productividad, la competitividad y la generación de empleos. Estos son resultados esperables de un mayor desarrollo de las vinculaciones productivas entre los sectores o empresas. Los países (México, por ejemplo), operativiza la estrategia mediante el establecimiento de Programas de Desarrollo de Proveedores (PDP). Se toma nota de que el gran desafío para los países, RDOM incluido por supuesto, es contar con proveedores locales que tengan la capacidad de anclarse a la demanda de las grandes empresas y, en particular, a la de las empresas de zonas francas. El establecimiento de empresas ancla es clave. Pero esto depende de que la existencia de empresas proveedoras que sean anclables; esto es, con capacidades en áreas como ingeniería y diseño; que cumplan con estándares de calidad, certificaciones y con garantía de entrega a tiempo. Además, proveedores con la adecuada eficiencia operacional cuestión de que los insumos básicos y genéricos que ofrezca sean competitivos para la empresa ancla. Una lectura fácil de hacer de la aproximación realizada a los casos es que la estrategia de fomento de cadenas productivas aterriza en programas con intervenciones concretas para promover la capacidad de anclaje de las empresas locales, específicamente en cuanto a calidad, productividad y capacidad para proveer insumos o bienes intermedios conforme a estándares, en tiempo y calidad, de clase global.





Viceministerio de Desarrollo Industrial



2do Diálogo de Política Industrial

A. A modo de introducción

- 1. Antecedente. El antecedente es preciso, julio 2017. En esa fecha, celebramos el 1er Diálogo de Política Industrial, una iniciativa promovida por el Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM); punto focal, el Viceministerio de Desarrollo Industrial (VDI). Las ideas y contenidos más relevantes tratados en la ocasión fueron sintetizadas, sistematizadas y publicadas. ¿Publicadas para qué? Para que no se olviden; para promover su conocimiento, debate y asimilación; y tal vez, para que sean de buen provecho en la conceptualización, orientación, formulación y gestión de la política industrial en República Dominicana (RDOM). Para esto, celebramos el 2do Diálogo de Política Industrial.
- 2. ¿Qué es un Diálogo de Política Industrial? Es un espacio para eso; para dialogar sobre política industrial. Para dilucidar sobre cómo fomentar el desarrollo de la industria. Para clarificarnos, los unos con los otros, sobre el desarrollo de la industria en RDOM y en el mundo. Para reflexionar y conversar sobre cómo le estamos haciendo (también sobre lo que no estamos haciendo) para facilitar e impulsar ese proceso.
- 3. Desarrollo y política pública; una perspectiva. El desarrollo de un país tiene, se trabaja e impulsa desde varios ámbitos de política: Salud, Educación, Cultura, Medio Ambiente, Agricultura, Infraestructura, etc. Un ámbito o dimensión del desarrollo de la mayor relevancia es el productivo; en particular, el desarrollo industrial. ¿Cómo el Estado y los gobiernos impulsan el desarrollo de esos ámbitos? Lo hacen con políticas públicas. Por ejemplo, el desarrollo industrial (la industrialización) se promueve con la política industrial; entendida ésta como la consignación de una visión de transformación que desencadena y organiza el esfuerzo público (programas, proyectos, medidas, coordinaciones, regulaciones,...) que se aplican para inducir, incitar, animar o facilitar las inversiones privadas y propiciar el logro de los objetivos y resultados de desarrollo. Estos resultados están atados a producción pública, a producción privada o a esfuerzos público-privados. En el desarrollo, particularmente en el desarrollo productivo, las empresas juegan un papel crucial. Con la producción que realizan, generan riqueza y empleo.
- 4. Los "asuntos" del desarrollo industrial. En el caso específico del desarrollo industrial, ¿qué entendemos como tal? ¿Qué entendemos por industrialización? La reflexión más acabada en el MICM nos lleva a conceptualizar la industrialización como un proceso generalizado de agregación de valor que se desarrolla en función de un conjunto de políticas enfocadas en i)

articulación productiva, encadenamientos, desarrollo de proveedores, clústeres; ii) desarrollo de una cultura de calidad; iii) promoción de la productividad; iv) fomento de la innovación; v) financiamiento e incentivos; y vi) competitividad y clima de negocios. Por supuesto, esta relación de ítems de industria no es limitativa.

- 5. A modo de provocación: ¿disponemos en RDOM de una política industrial? Tentativamente, la respuesta fue un "No lo sé"; un "creo que no". Ahora bien, en estos asuntos y por estos lares, la mejor práctica suele ser que el Gobierno no "dicta" políticas públicas; no es "lo que se le ocurra" al Gobierno. Pero eso sí; dejando claro que es al Gobierno a quien corresponde la función de rectoría, de liderazgo de coordinación, de trazador de la orientación del esfuerzo de industrialización. La formulación de las políticas es, debe ser el resultado de un esfuerzo de coordinación con la participación de los actores institucionales y sociales-empresariales. Esto debe ser así, aún con mayor rigor, en el caso de las políticas de desarrollo productivo, incluidas las políticas de fomento industrial. Por antonomasia, esta ha de ser el resultado de un esfuerzo y una coordinación público-privada. Por supuesto, tampoco es ni puede ni debe ser lo que diga el sector industrial.
- 6. Quizá no, pero estamos en eso. Por más de cinco décadas, en RDOM ha habido y hay políticas públicas de fomento al desarrollo de las industrias. Sin embargo, en el sentido riguroso del término, quizá no pueda decirse que contamos con una política industrial bien formulada, articulada, inspiradora, comunicada. Ahora estamos en eso; 'poniéndonos para eso'. La visión y objetivos de esa política habrá de estar alineada con la propia de la Estrategia Nacional de Desarrollo (END); específicamente, con los objetivos enfocados al desarrollo productivo (END, Eje 3). Por tanto, esa política ha de enfocarse en fomentar la articulación del aparato productivo; el desarrollo o consolidación de sectores con alto potencial de encadenamiento y agregación de valor; la diversificación productiva; la productividad y competitividad del tejido productivo; a la innovación; y al desarrollo de una cultura de calidad en la industria. Inicialmente, así lo vemos. Sin embargo, no es lo que "yo" diga. Esto es *Diálogo de Política Industrial*. Hablemos, pues. Intercambiemos entre actores las ideas que tenemos de la cosa. ¿Se aprecia presencia, ausencia o incidencia de la política industrial?
- 7. **Resumiendo aportes y reacciones.** En torno a estas cuestiones se armó la discusión con puntos de vista divergentes, resumibles en estos términos:
 - Que sí; existe una política industrial en RDOM, definida mediante ciertos instrumentos como regulaciones, incentivos, etc. orientados al fomento de la industria nacional y de zonas francas.



- Que no; no disponemos de una política industrial propiamente definida. Más bien, han prevalecido en RDOM especie de "parches" de política industrial "enfocados principalmente en la solución de conflictos e intereses particulares de algunos sectores empresariales".
- Que sí, pero no; en RDOM ha habido "intentos" de política industrial, generalmente no bien definidos y sin objetivos claros y precisos; además, sin la propiedad de integralidad que ha de caracterizar una buena política industrial. En estos términos se sumaron precisiones y aportes. Entre otros, se planteó que estos "vestigios" de política industrial han tenido diferentes momentos y diversidad de expresiones en el tiempo. Desde inicio de los 70s y hasta los 80s, cuando predominó una política activa de sustitución de importaciones; luego, la decadencia misma de ese enfoque y su instrumentación, por el predominio de la ideología de mercado, consignando que este por sí solo se autorregulaba, sin intervención del Estado; en los 90s, con el auge del Consenso de Washington; y en la actualidad, décadas iniciales del nuevo milenio, cuando tiende a darse una especie de "vuelta a la política industrial, sobre la base de un reconocer que, por sí solo, el mercado no es eficiente y auto regulable"; y que, en este sentido, las políticas públicas para un desarrollo productivo deberían repensarse e implementarse, monitoreando los resultados y evaluando su eficiencia e idoneidad de cara a los objetivos nacionales.

B. ¿Qué es la industrialización y cómo se la fomenta?: El enfoque ONUDI



8. De entrada. Hace cosa de un año, por iniciativa del MICM, se realizó un acercamiento a Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). La cuestión de interés: ¿cómo enfoca ONUDI el cometido y cómo fomenta el desarrollo industrial de los países?; ¿cómo lo están haciendo otros?; y ¿qué provecho podríamos sacarle a la cooperación – ONUDI? Sobre estas cuestiones, por la intervención del invitado especial¹9 a este 2do Diálogo de Política Industrial, se sumaron los siguientes aportes y precisiones relativos a la naturaleza y desafíos de política industrial en un contexto de la Revolución Industrial 4.0, y el rol que puede jugar la cooperación internacional de la ONUDI. En síntesis, los mensajes más relevantes fueron los siguientes:

El invitado especial fue el Sr. Carlos Chanduvi, Director Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial – ONUDI.

- **8.1.** Sobre contenidos de una política industrial. Para ser tal, la política industrial ha de contener una visión estratégica de mediano y largo plazo; determinar las prioridades nacionales y sectoriales en el ámbito; las posibilidades y necesidades de alineamiento o encadenamiento, y la visión de formación permanente para el trabajo. Además, establecer estrategias de articulación intersectorial e interinstitucional, y establecer los mecanismos de monitoreo y evaluación de los resultados de la ejecución de las políticas implementadas (planes, programas y proyectos).
- **8.2.** ¿Qué aporta ONUDI? En la actualidad, ONUDI apoya a los países que lo requieran en la formulación de una política industrial integral, y pone a su disposición las herramientas técnico-científicas necesarias para contribuir al análisis que permita mejorar dicha formulación e implementación. Entre otros instrumentos, se citaron la metodología del Boston Consulting Group (BCF), el método DELPHI, y la metodología 80-20 de Pareto para definir prioridades sectoriales.
- 8.3. Haciendo prospectiva, para "moverse hacia dónde va a estar la pelota". Los países, incluidos los más industrializados, están en una permanente formulación de prospectiva del futuro de la industria, para innovar y adaptarte a las grandes tendencias globales. En estos términos, en prospectiva de 5 a 10 años, se enfocan las megas tendencias de los productos orgánicos, la población envejeciente, los mercados laborales cambiantes, la robótica, manufactura 3D, inteligencia artificial y la mecatrónica, entre otros. Hacia ello se está enfocando el desarrollo industrial. Para caminar en esa dirección, los países han de establecer mecanismos institucionales que le permitan desarrollar y/o adaptarse a las megas



tendencias tecnológicas globales. Por ejemplo, Finlandia ha establecido una "Comisión del Futuro"; España, un Observatorio de Prospectiva Tecnológica Industrial; y Austria, la creación del Institute of Technology Assessment. El bien público a producir por estos mecanismos es este: Prospectiva. Ésta, la prospectiva, es *fin* y *cabo* de la política industrial.

8.4. El caso Austria. Es un país pequeño, casi 84 mil km², 8.9 millones de habitantes, industrializado, ubicado en pleno centro de Europa. Recientemente, 2017, llevó a cabo un proceso de diálogo de política en que analizó su experiencia y perspectiva de política de desarrollo industrial. Redefinió e hizo hincapié en su política de innovación tecnológica y en la política nacional de clústeres (cuenta en su haber con más de 60 clústeres en áreas tan diversas como industria automotriz, ferrocarril y aeroespacial, materiales y empaquetados, madera y

mueblería, salud y ciencias de la vida y el bienestar, tecnología de alimentos, mecatrónica, electrónica y computadores, energía renovable y tecnología medioambiental, información y comunicación). Esta política de clústeres industriales propicia la provisión de perfiles económicos claros para el marketing de localización, educación y el entrenamiento de la fuerza de trabajo, la atracción estratégica de IED, la orientación para que las Mipymes se beneficien de plataformas de conocimiento (*know-how*), el fortalecimiento de las actividades de investigación e infraestructura, y la formación de grupos de exportación y redes estratégicas, entre otras facilidades de política.

8.5. Cuba, un caso de referencia de la cooperación-ONUDI. El programa de cooperación ONUDI-Cuba consta de tres componentes: i) formulación y desarrollo de la política industrial y su estrategia, ii) estrategia y fomento de la competitividad, cadenas de valor, modernización y actualización industrial, energía y medio ambiente, y iii) la promoción de inversiones y atracción de inversión extranjera directa (IED). Se puso de relieve la iniciativa de un "Clúster de la Música Cubana", bajo la sombrilla del proyecto "Fortalecimiento de la competitividad, desempeño organizacional y capacidad de exportación de la industria musical cubana". El proyecto es desarrollado por el Ministerio de Cultura de RDOM, auspiciado por ONUDI y financiamiento por la agencia de cooperación de Corea (KOIKA). El propósito del proyecto es crear y desarrollar el clúster de la música cubana. Algunas características del proyecto, son: i) integra la cadena de actores de la industria musical que participan en las diferentes etapas de una producción material, contrario a la visión de incluir sólo a los artistas que generan el producto cultural²⁰; ii) fomenta el desarrollo de las relaciones comerciales sostenibles entre las entidades vinculadas al sector tales como operadores turísticos, hoteles, festividades de danza, restaurantes donde se toca música, proveedores de tecnología de información, radio y tv, y otros; iii) ofrece apoyo a los sectores normativos y asesores para que la industria musical opere de forma más eficiente, genere más valor y sea exportable; y finalmente, iv) hace intervenciones macro, meso y micro: a nivel macro, apoya el fortalecimiento del desempeño económico de la cadena de valor de la industria musical a través de la formulación y aprobación de una nueva estrategia para su desarrollo; ii) a nivel meso, mejora de las capacidades de producción de la industria de la música; y iii) a nivel *micro*, promueve la adopción de estrategias innovadoras de comercialización y distribución de la música.



O sea, incluye a un conjunto significativo de actividades asociadas a la producción y difusión musical. La orientación es hacia cómo se hacen las cosas, cómo interactúan los diferentes actores, los incentivos de los actores directos que producen y distribuyen la música y los intermediarios que dan forma y transforman los productos culturales.

8.6. Sobre experiencias de cooperación-ONUDI en RD. Recientemente, se han realizado o están en desarrollo varios proyectos: i) La Red Nacional de Producción Más Limpia (P+L), concluido en mayo del 2017, desarrollado conjuntamente por Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MIMARENA) y MICM. Este proyecto logró la realización de diagnósticos de P+L e identificó 93 opciones de eficientización en el uso sostenible de los recursos. Se estima que estas opciones han permitido ahorros anuales de alrededor de 690 mil metros cúbicos de agua, 597 kilovatios-hora de energía, la reducción emisión de 1,474 Tm de CO₂/año, y la reducción de 22 Tm de residuos sólidos en los procesos productivos de las empresas beneficiadas; ii) La Red de Biomasa, ejecutado bajo la sombrilla del proyecto Bioelectricidad Industrial, desarrollado por la Comisión Nacional de Energía, en coordinación con los Ministerios de Energía y Minas, de Medio Ambiente y Recursos Naturales y el Consejo Nacional de Zonas Francas; cuenta con el apoyo financiero del Fondo para el Medioambiente Mundial (FMAM) y la asistencia técnica la ONUDI como agencia implementadora. El objetivo de este proyecto es promover la implementación de la producción descentralizada de energía a partir de biomasa en el sector industrial para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y, al mismo tiempo, fomentar la competitividad del subsector industrial, contrarrestando los altos precios de la energía. Además, ONUDI apoya un proyecto enfocado a la reducción del bromuro de metilo.



CASO ESPEJO

Taiwán, Identificando la cadena de resultados de la política industrial

- 1. Antecedente. El desarrollo industrial de Taiwán tiene su historia. Inicia en los 50s, enfocado en el modelo de sustitución de importaciones y el fomento de la industria ligera intensiva en uso de mano de obra. En los 60s, se enfoca a la exportación; sigue siendo intensivo en mano de obra. Los 70s fue el período de desarrollo de la industria química, y en los decenios siguientes, 80s y 90s, que fue el período de la liberalización económica, el modelo de desarrollo se enfocó al uso intensivo de la tecnología. En los últimos quinquenios, 2000-2015, el enfoque fue la reestructuración industrial, con énfasis en integración a las cadenas globales de valor. En la actualidad, a partir de 2016, la consigna de política industrial se centra en la innovación, el empleo y la distribución, con un enfoque cónsono con los objetivos de desarrollo económico sostenible.
- 2. Taiwán es un caso de éxito de aplicación de una política de desarrollo industrial. ¿Podemos tomar lecciones? Es bueno echar el vistazo a cómo le han hecho y tomar nota de lecciones de provecho. Sin pretensión de ser rigurosos, destacamos en estos términos, especie de tres grandes eslabones, y otros temas transversales determinantes de una buena ejecución y de los resultados de desarrollo industrial de ese país:



a. *Eslabón 1: Educación de calidad.* Desde finales de los 60s, se identificó y priorizó la educación como piedra angular del desarrollo de la sociedad taiwanesa, sin fallar. Más bien, con el tiempo, han intensificado el esfuerzo social (presupuestario), familiar y personal por la calidad. Hoy, más del 95% de los jóvenes taiwaneses rebasan los años de escolaridad mínima (9 años) y continúan sus estudios en secundaria, universidades o institutos tecnológicos. El resultado, capacidad investigativa y de desarrollo tecnológico, alta calidad de profesionales y desarrollo de habilidades en la población en general para el desempeño laboral. Estudiar

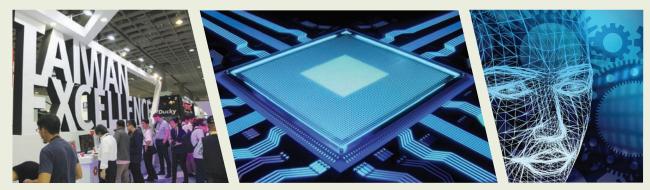
hoy y prepararse para el trabajo el día de mañana es la mentalidad prevalente de los jóvenes de ese país. Por demás, la sociedad y el sistema lo propician y lo exigen. Puede sostenerse que el primer eslabón de la cadena de resultados del desarrollo industrial en Taiwán es el recurso humano, educado con calidad y habilitado para desempeñarse en un mercado de trabajo competitivo, "en un mundo globalizado y en constante cambio". Así, en ese país, la materia prima más importante para el desarrollo, principalmente del desarrollo industrial, está garantizada y es buena.



b. Eslabón 2: I+D+i. La actividad de I+D+i en Taiwán es una prioridad del más alto nivel; el ecosistema educativo-institucional-cultural es propiciatorio; se la realiza con cuidado y esmero; y está focalizada sectorialmente o por ramas industriales. Igual, por ejemplo, dispone del Instituto de Investigación para el Desarrollo Industrial (INTRI), enfocado a la alta tecnología para la innovación industrial; o bien, institutos especializados en investigación, desarrollo e innovación en ramas industriales específicas como la textil, la agroindustria, metalmecánica y otras. Queda la impresión de que, al día de hoy, la actividad I+D+i en Taiwán está incrustada en el ADN de la cultura productiva de Taiwán. El diseño y desarrollo de nuevos productos pareciera un leitmotiv de la gestión del desarrollo industrial en ese país. Y cuentan con buena gobernanza público-privada. Sólo el INTRI en Hsinchu (y los hay en otras regiones e, incluso, en los alrededores de la capital, Taipéi) emplea a algo más de 6,000 investigadores, la mayoría con PhD. Desde ahí, en gran medida, y en coordinación con la academia (particularmente las dos universidades localizadas en Hsinchu: Universidad Nacional de Tsin Hua, y Universidad Nacional de Chiao Tung)²¹ trabajan enfocando resultados de I+D que tienen como destino eventual el Parque Científico de Empresas Industriales de alta tecnología. Pero esto del INTRI, también pasa desde el TTRI (Instituto de Investigación Textil de Taiwán), y en otros centros focalizados hacia otros sectores. El TTRI tiene como consigna y apuesta el desarrollo de tecnologías inteligentes y el liderazgo innovador dentro de su ramo, y lo están haciendo. Esto, a modo de ejemplo solamente. Porque el Sistema I+D+i tiene alcance nacional con expresiones institucionales en las regiones. En fin, este, el de la actividad I+D+I lo identificamos como el segundo eslabón de la cadena de resultados del desarrollo industrial en Taiwán. Está propiciado por el Gobierno con una política industrial que es clara, focalizada, informada y bien comunicada. Con prioridades establecidas. Las entidades públicas la conocen muy bien, y las empresariales también.

²¹ Con similares enfoques y hacia mismos resultados trabajan las dos universidades más destacadas del país: Universidad Nacional de Taiwán y Universidad Nacional de Ciencia y Tecnología de Taiwán.

c. Eslabón 3: Cultura emprendedora, clase empresarial e integración del tejido productivo. En Taiwán es visible el desarrollo industrial, la industrialización. Ves empresas industriales a diestra y siniestra. Y eso no puede ser menos que el resultado de una cultura emprendedora fuerte y un ambiente apropiado para su desarrollo. En los diálogos sostenidos se dio cuenta de manera reiterada del empuje hacia la innovación, la cultura de la calidad en procesos y productos y la disposición a la articulación productiva inter-empresarial e intersectorial. Se pudo apreciar un ambiente en que se combina la competencia al mismo ritmo que la colaboración empresarial, cuando de innovar se trata. Existen en Taiwán, y el Gobierno lo propicia, esquemas de colaboración inter-empresarial que funcionan muy bien. Una entidad, enfocada principalmente a las Pymes, mas no exclusivamente, son los centros de desarrollo de sinergia corporativa, adscritos al Ministerio de Asuntos Económicos (lo que es el MICM); es el caso, por ejemplo, del Centro de Desarrollo de Sinergia Corporativa, en Taipéi. No todo se produce en Taiwán, por supuesto. Mucho es lo que se importa para la producción industrial. Pero el país avanza en producir en Taiwán productos intermedios con los estándares de calidad que responden a las exigencias de los mercados.



- d. Buena gobernanza en la ejecución de la política. En Taiwán hay Presidencia de la República, como en RDOM; hay organismos autónomos o entidades adscritas en el sector industrial que ejecutan políticas, como en RDOM; hay organizaciones empresariales, como en RDOM. Pero las fronteras funcionales están claramente definidas, y no hay superposición de esfuerzos ni confusión de roles. La colaboración y la creación de sinergias es un valor que suma valor en el desarrollo industrial. La promoción de este componente forma parte integral de la política industrial.
- e. La cadena de resultados, una mirada transversal e integral. ¿Qué están haciendo en Taiwán para industrializarse? Están: haciendo investigación; identificando, captando y aprovechando talentos; iii) creando sinergias, vinculando (Público-Privado, Empresa-Empresa, Gobierno-Gobierno; Región-Región); promoviendo la innovación colaborativa multidisciplinaria en la hechura de I+D; innovando, inventando, diseñando nuevos productos; agregando valor; preparando/haciendo la transición hacia la nueva generación de industrias; certificándose; produciendo con calidad; insertándose o luchando para mantener la inserción; descubriendo y aprovechando las nuevas oportunidades de la inserción global, y aprovechándolas. En todo esto, y a lo largo de ello, hay componentes de la política industrial. Una política que no se reduce a la mera definición de un sistema de incentivos; es un complejo de factores público-privados bien articulados, con I+D+i incluida, del que el sistema de incentivos es sólo un componente. Y así cosechan los resultados.

IMAE e IMAM:

¿Cómo leer estos índices de actividad económica?







IMAE e IMAM: ¿Cómo leer estos índices de actividad económica?

Juan Tomás Monegro* Carlos M. Gratereaux**

Por "actividad económica" se denomina a cualquier proceso mediante el cual se combinan y procesan recursos (naturales, humanos, de capital, tecnológicos), y se producen e intercambian bienes o servicios para la satisfacción de necesidades. La actividad económica genera riqueza y empleos. La agregación de la riqueza que generan unidades microeconómicas individuales (empresas e industrias), se le conceptualiza como "la riqueza nacional" o "producto interno bruto" (PIB).

En la República Dominicana, la estimación que mide el desempeño del PIB corre a cuenta del Banco Central. Además, a través del "Índice Mensual de Actividad Económica" (IMAE) monitorea el desempeño con esa periodicidad a la dinámica productiva. Por su parte, la Asociación de Industrias de la República Dominicana (AIRD), hace lo propio a través de otro índice: el "Índice Mensual de Actividad Manufacturera (IMAM), enfocado específicamente al seguimiento del desempeño de la actividad industrial.

1. El IMAE y el IMAM: ¿Qué son? ¿Qué importancia tienen? ¿Cómo interpretarlos?

En primer término, son no más ni menos que eso: un "índice" de "algo". Dan un indicio (indicador) de cómo se está comportando en términos de crecimiento una realidad: la economía en su conjunto (el IMAE) o, a nivel sectorial, la actividad manufacturera (el IMAM). Ambos, con metodologías diferenciadas.

Los indicadores económicos (como las estadísticas) son de suma relevancia para toda la sociedad; en especial para los agentes económicos, que toman decisiones de inversión y producción basadas en dichas informaciones. Mientras mayor es la frecuencia en que se presentan estos datos, más trascendencia revisten a la hora de tomar decisiones económicas informadas y en base a análisis de perspectivas a corto y mediano plazo.

La República Dominicana, en consonancia con la región de América Latina y el Caribe, ha avanzado bastante en ese sentido en los últimos años. Hoy en día contamos con varios indicadores de actividad económica e industrial con frecuencia mensual que proveen a los agentes económicos y sociales una panorámica de las perspectivas de corto plazo del desempeño de la economía o del sector industrial, en particular.

Dos de estos indicadores de alta frecuencia son el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) que publica el Banco Central de la República Dominicana y el Índice Mensual de Actividad Manufacturera

^{*} Viceministro de Desarrollo Industrial del MICM.

^{**} Especialista Sectorial de la Dirección de Fomento Industrial.

(IMAM) de la Asociación de Industrias de República Dominicana (AIRD). Adicionalmente, tanto el BCRD como la AIRD realizan encuestas trimestrales para analizar la confianza de los empresarios del sector manufacturero en la evolución de los aspectos económicos del sector.

2. Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE-BCRD)

El IMAE es un índice de coyuntura económica que estima el BCRD, con datos desde 2007 basado en el Sistema de Cuentas Nacionales 2008 de la ONU/FMI (SCN-2008), compatible con los principios y estructuras de las cuentas nacionales trimestrales y anuales. Este índice permite monitorear desde su primera publicación en 2012 la evolución de la economía dominicana con frecuencia mensual (ver BCRD, 2012, pág. 106). El IMAE recoge información de todas las actividades económicas incluidas en las cuentas nacionales para las cuales se utilizan indicadores de precios, volumen y valor aplicados a los niveles obtenidos en la estimación de las cuentas anuales, año base 2007.

La evolución del IMAE muestra el sobresaliente desempeño mostrado por la economía en el periodo 2012-2016, coherente con los resultados de las cuentas nacionales anuales del BCRD. Como se muestra en el gráfico 1, según el IMAE la actividad económica presentó un crecimiento promedio anual de 5.8%, consonante con el ritmo de crecimiento reportado por el Banco Central en las estadísticas anuales (ver gráfico 2).

170.0 12.0 165.0 160.0 155.0 Valor del Índice 150.0 145.0 140.0 135.0 130.0 1250 120.0 Diciembre Octubre Julio Julio Enero ptiembre Agosto Diciembre 2015 2017

Gráfico 1. Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) y su Variación Interanual, 2015-2017

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM en base a datos del BCRD.

Es importante destacar que el IMAE, al incluir todas las actividades económicas que se toman en cuenta dentro del cálculo del PIB, permite evaluar el comportamiento de los sectores o actividades económicas y su contribución relativa al desempeño de la economía.



Por ejemplo, según establece la nota de prensa del IMAE a diciembre del 2016, los sectores económicos con mayor dinamismo en el periodo enero-diciembre 2016 fueron: Construcción, Agropecuaria, Comercio, Otros Servicios, Hoteles, Bares y Restaurantes, Servicios Financieros, Manufactura Local, Transporte y Almacenamiento, Explotación de Minas y Canteras, Enseñanza y Salud. Como puede observarse, involucra el grueso de los sectores industriales de República Dominicana.

Las informaciones más recientes del IMAE, indican que al mes de enero de 2017 la actividad económica en la República Dominicana continúa su senda expansiva al presentar un crecimiento de 5.5% en términos interanuales. Este desempeño económico ha sido influenciado principalmente por el buen comportamiento de las actividades de Comercio, Manufactura Local, Hoteles, Bares y Restaurantes, Transporte y almacenamiento, Agropecuaria y Servicios Financieros.

Gráfico 2. Variación interanual del Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) y Tendencia Lineal, 2012-2017

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM en base a datos del BCRD

3. Índice Mensual de Actividad Manufacturera (IMAM-AIRD)

El IMAM, que genera y publica la Asociación de Industrias de la República Dominicana es un indicador mensual del comportamiento de la actividad industrial en el país. El IMAM es un índice fundamentado en la metodología del Índice de Gerentes de Compras (Purchasing Manager Index, PMI, por sus siglas en inglés), tomando en consideración cinco variables: Ventas, producción, empleo, plazos de entrega de pedidos e inventario de materias primas.

En la construcción de dicho índice se le pregunta mensualmente a los directores generales y/o

gerentes de compras de un conjunto de empresas de manufactura local, indagando sobre la variación de los cinco factores en cuestión en el mes actual con relación al mes anterior.

El IMAM toma en consideración una ponderación de las variables según su grado de importancia relativa: volumen de ventas (30%), volumen de producción (30%), empleo (20%), plazo de entregas de suplidores (10%) e inventario de materias primas (10%).

Posteriormente, se toman los promedios ponderados de cada factor y se conforma el IMAM como un promedio general. El encuestado sólo indica si la variable aumentó (asignándole un valor de 100), permaneció constante (50) o si disminuyó (0). En general, el índice muestra si la actividad manufacturera local aumentó, permaneció igual o disminuyó con relación al mes anterior, dependiendo de qué tan cercano a 50 como valor central se encuentre el índice.

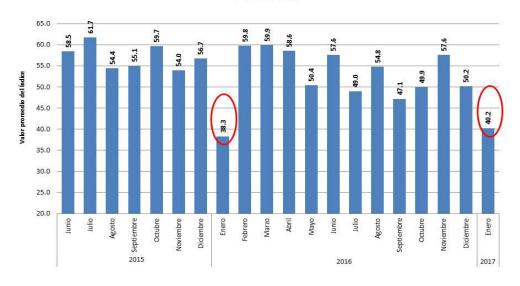


Gráfico 3. Índice Mensual de Actividad Manufacturera (IMAM), 2015-2017

FUENTE: Elaborado por el VDI/MICM en base a datos de la AIRD.

Como se puede apreciar en el gráfico 3, los resultados del IMAM entre 2015 y enero del 2017 muestra que, en promedio, la actividad industrial manufacturera se ha mantenido en crecimiento mes tras mes, ubicándose en 53.7. Ahora bien, se puede incurrir en un error de simplicidad si se analiza la evolución del IMAM comparando únicamente el mes actual con el mes anterior. El pecado estriba en no tomar en cuenta el problema de la estacionalidad, lo que es imperdonable desde la perspectiva del más elemental análisis económico. Se incurre en el error cuando se compara un mes de alta actividad económica (diciembre, por ejemplo) con otro de menor dinamismo (enero). Entonces, puede llevar a interpretar que la actividad manufacturera se ha reducido cuando en verdad diría que estaría en los niveles normales para dicho periodo. A raíz de la reciente publicación del IMAM por parte de AIRD mucha gente incurrió en este error.

Al comparar el mes de enero con relación a diciembre de cada año, uno podría esperar que la actividad manufacturera (y económica en general) tienda a ser menor, dado que en el periodo de

fin de año y de la celebración de la navidad la actividad económica es por lo general superior a otras estaciones del año. Según las últimas informaciones del IMAM, en enero del 2017 el índice se situó en 40.2, indicando que la actividad manufacturera fue menor que en diciembre de 2016 (50.2). Sin embargo, así no es que se analiza esto. Lo correcto es comparar el dato de enero 2017 con el de enero 2016. Entonces, la conclusión juiciosa sería esta: que según las perspectivas de los empresarios encuestados, la actividad manufacturera proyectada en el país tuvo un desempeño mejorado en enero 2017 con relación al mismo mes del año pasado, coincidiendo con la concusión sobre la evolución de la actividad económica que se deriva del indicador IMAE, del Banco Central.

A modo de conclusión: Es preciso ser cuidadosos a la hora de analizar los resultados del Índice Mensual de Actividad Manufacturera (IMAM) publicado por la AIRD para que las conclusiones a que se arriben estén revestidas de seriedad y responsabilidad. Así también, ser igual de rigurosos al momento de comparar los resultados del IMAM con el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) publicado por el Banco Central. El fenómeno de la estacionalidad debe ser considerado para analizar dichos resultados y tomar en cuenta los inconvenientes de comparar un mes con el anterior.

Desde esta perspectiva, una recomendación para el IMAE sería descomponer y publicar el índice por sectores económicos; esto es, presentar los índices y la evolución sectoriales para la agricultura, industria y servicios²². Es una buena práctica observada en países como México, por ejemplo. Por otra parte, sería edificante que en el informe del IMAM, AIRD estableciera de manera explícita el porcentaje de empresarios (y su composición) que indicó que la actividad manufacturera crece, disminuye o permanece constante, con fines de enriquecer el análisis del indicador de actividad manufacturera.

Referencias:

BCRD (2012). Cuentas Nacionales de la República Dominicana Año de Referencia 2007, Documento Metodológico. Santo Domingo, Consultado el 8 de Marzo en: http://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas/sector_real/Cuentas_Nacionales_de_la_Republica_Dominicana_2007.pdf

AIRD (2015). La AIRD lanza nuevo Índice Mensual de Actividad Manufacturera en la República Dominicana. Consultado el 8 de Marzo en: http://www.aird.org.do/Docs/Sept_15/Resultados%20 IMAM%20Junio%20-%20Agosto%202015%20.pdf

Ver los datos históricos del IMAE e IMAM en las siguientes direcciones:

http://www.bancentral.gov.do/estadisticas_economicas/real/

http://www.portalindustrial.net/index.php/novedades/encuestas/indice-mensual-de-actividad-manufacturera-imam

²² Por ejemplo, el caso de México y otros países, donde el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) publica un índice del total y sus componentes agropecuario, industrial y servicios. Adicionalmente, Las estadísticas publicadas de este indicador se descomponen por sectores primarios, secundarios y terciarios.



El "Compendio de Escritos Sobre la Industria y el Comercio" es un producto del Viceministerio de Desarrollo Industrial, que procura organizar el acervo técnico sobre la evolución y tendencias de la industria y el comercio en la República Dominicana, con el propósito de facilitar información suficiente, que permita tomar decisiones.

Diseño, diagramación y realización de arte: Dirección de Comunicaciones 2018

COMPENDIO DE ESCRITOS SOBRE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO



TORRE MICM

Av. 27 de Febrero, No.306, Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana (809) 567-7192 • www.micm.gob.do



El "Compendio de Escritos sobre la Industria y el Comercio, 2018" es un producto del Viceministerio de Desarrollo Industrial que presenta de manera organizada los documentos de seguimiento analítico de políticas de industria y comercio, generados en el MICM durante el año 2017.